

EL CRONOTOPO LITERARIO, UNA PROPUESTA PARA LA LECTURA GEOGRÁFICA DEL
TEXTO NARRATIVO

Eccehomo Villar García

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá D.C.

2026

EL CRONOTOPO LITERARIO, UNA PROPUESTA PARA LA LECTURA GEOGRÁFICA DEL
TEXTO NARRATIVO

Eccehomo Villar García

Trabajo de grado para optar por el título de:

Licenciado en Ciencias Sociales

Director: Ricardo Ruiz Angulo

Línea de Educación Geográfica

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Departamento de Ciencias Sociales

Bogotá D.C.

2026

Agradecimientos

En la Realización de este trabajo no puedo dejar de agradecer al Club Senderos de lectura por su constancia y aportes en las discusiones que permitieron construir la mayor parte de esta propuesta

Y al maestro Ricardo Ruiz por su apoyo y sobre todo por su paciencia.

Contenido

1.	INTRODUCCIÓN	6
2.	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
3.	PREGUNTA PROBLEMA	14
4.	OBJETIVOS	14
5.	JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN.....	15
5.1	Antecedentes de la investigación:	19
6.	MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL.	22
6.1	Breve retrospectiva desde la geografía que antaño fue narrativa al día de hoy	23
6.1.1	De lo geográfico y el relato.....	23
6.1.2	La construcción de la imagen paisajística.....	26
6.1.3	Educación Geográfica	30
6.2	Consideraciones sobre el componente literario	31
6.2.1	Lectura y literalidad del espacio	31
6.2.2	Lectura como practica de interpretación y mediación	34
6.2.3	El cronotopo de Bajtín y la lectura geográfica de la literatura.....	37
7.	CLUB SENDEROS DE LECTURA	42
8.	PROPUESTA METODOLOGICA	46
8.1	Sesión 1 diagnóstico lector desde lo íntimo y lo geográfico.....	49
8.2	La perra de Pilar Quintana: cuerpo, territorio y escritura desde el margen	53
8.3	Sesión 2 y 3 La Perra como punto de entrada a lo geográfico narrado.....	54
8.4	Los ejércitos de Evelio Rosero: espacialidades del conflicto, cronotopía de la espera	59
8.5	Sesión 4, 5 y 6 geografías del conflicto y pueblos del interior	63
8.6	Sesión 7 y 8 lectura ligera, impacto profundo: Distancia de rescate	64
8.7	Los recuerdos del porvenir de Elena Garro: tiempo mítico y espacialidades del encierro	67
8.8	Sesión 9, 10 ,11 y 12 recuerdos del porvenir: historia, mito y espacio	73
8.9	Chapinero de Andrés Ospina: memoria urbana, cronotopía y transformación del territorio.74	
8.10	Sesión 13. Lectura inicial de la obra y cartografía de los lugares narrados	78
8.11	Sesión 14. Continuidades, cambios del espacio urbano e indagación sobre los espacios habitados	80
8.12	Sesión 15. Visita al colegio de Tania: lectura del espacio vivido.....	80
8.13	Sesión 15. Encuentro con el autor: diálogo sobre ciudad, memoria y escritura	81

9. CONCLUSIONES	83
REFERENCIAS.....	87
ANEXOS	88

INTRODUCCIÓN

Este proyecto tiene como propósito proponer una estrategia pedagógica que parte del concepto de “cronotopo” de Mijaíl Bajtín (1989), con el fin de desarrollar una lectura geográfica de obras literarias en espacios no formales, como el club de lectura. El cronotopo puede entenderse como la relación entre los aspectos espaciales y temporales que componen una narración. Desde allí, este concepto permite acercarse a distintos elementos propios de la disciplina geográfica y observar cómo estos contribuyen a la configuración de la *terrae cognitae* en los lectores por medio de una lectura intencionada. En este sentido, la literatura ofrece una forma profunda e inmersiva de aproximarse a diferentes espacios del mundo, así como a las dinámicas que allí tienen lugar.

Para Bajtín, el cronotopo se define de la siguiente manera:

La inter vinculación esencial de las relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura [...] casi como una metáfora (casi, no totalmente); nos importa la expresión en él de la indivisibilidad del espacio y el tiempo (el tiempo como la cuarta dimensión del espacio). Entendemos el cronotopo como una categoría formal y de contenido de la literatura (Bajtín, 1989, p. 269).

De esta manera, el presente trabajo retoma el cronotopo como una categoría que articula esas dos dimensiones fundamentales de la representación narrativa. Aunque ambas son inseparables, aquí se dará cierta prioridad al componente espacial, pues es desde allí se busca reconocer fenómenos, objetos, personajes y acontecimientos situados dentro de los relatos literarios. Así, la lectura cronotópica de distintas narrativas permitirá identificar y comprender diversos elementos propios del saber geográfico.

Para efectos de este proyecto, el texto literario se analizará a razón de sus representaciones temporales y espaciales y así su lectura permite reconocer las interacciones entre los elementos

geográficos y la experiencia humana, no como conceptos aislados, sino como parte de una trama que los hace visibles y significativos. De esta forma, la propuesta busca dinamizar el aprendizaje de la geografía dentro de un espacio de lectura, fortaleciendo su comprensión a medida que los conceptos aparecen en el desarrollo de la narrativa y en el acto mismo de leer.

El acercamiento entre literatura y geografía no es nuevo. Sin embargo, el uso del concepto de cronotopo permite abordar los textos desde una perspectiva que facilita la identificación de elementos geográficos en la medida en que estos van surgiendo y se transforman y adquieren sentido dentro de la ficción. Esto resulta importante teniendo por una dificultad común el desplazarse hacia distintas latitudes para observar directamente los procesos geográficos que configuran otros territorios. Frente a esa limitación, la literatura ofrece una posibilidad distinta que permite imaginar, recorrer y pensar espacios que no siempre están al alcance de la experiencia directa. Por eso, la lectura conjunta se presenta aquí como una vía para ir más allá de las definiciones breves del libro de texto y abrir un diálogo más sensible con los lugares narrados.

De tal suerte, la obra literaria se asume como una oportunidad valiosa para el aprendizaje geográfico. A través de ella quienes la lean pueden percibir el tránsito a través de otros lugares y así comprender distintas dinámicas espaciales. En esta propuesta, el espacio dentro de la narración no pasa desapercibido ya que, por el contrario, se reconoce su agencia y su incidencia en el desarrollo del suceso ficcional, en tanto refleja las relaciones entre el ser humano y su entorno. La geografía entonces no se abordaría necesariamente desde la abstracción de aislados conceptos, sino también emocionalidad que ofrece el texto literario. Así, el club de lectura se convierte en un espacio pertinente para la estructuración de una conciencia espacial crítica. Ese diálogo entre el saber geográfico y la curiosidad que resulta del acto lector, facilitará situar y contextualizar elementos

propios del espacio en un proceso de aprendizaje distinto, pero no menos válido en términos inteligibles a los que aporta el tradicional texto disciplinar.

En esta propuesta es casi imperativo fijar la atención también en el desarrollo de las competencias comunicativas, ya que la lectura en la mediada que sucede fortalece la posibilidad reflexiva e interpretativa, lo que supone entonces un gran aporte a la forma posterior de ver y preguntarse por el espacio. Luego también es necesario mencionar que la revisión de diversos textos (y lo que ello implica, personajes, lugares, situaciones, etc.) fortalece la lectura crítica de forma autónoma y conjunta, así el vínculo que se propone entre lo literario y lo geográfico configura una lectura multimodal que se materializa en el fomento tanto de la lectura como los diálogos que de ella surgen y una profunda comprensión por diferentes espacialidades representadas en los textos representados en los textos.

Sobre esta base, es pertinente incluir el enfoque de competencia comunicativa de Vásquez Rodríguez (2015), quien sostiene que la lectura la escritura, el habla y la escucha no son actos aislados, sino procesos vinculados entre sí mediante un proceso de aprendizaje integral. La lectura crítica no significa solo descifrar palabras, sino también la capacidad de analizar e interrelacionarse con el mundo, para el autor estas habilidades se desarrollan en este proyecto al explorar textos literarios a través de una lente geográfica, ya que fomenta un enfoque más personal hacia el texto. Allí se activa el pensamiento simbólico y el análisis espacial. Así, el club de lectura se convierte en un escenario propicio para entender la comunicación como construcción de sentido, donde el lenguaje literario permite explorar y comprender tanto la ficción como la realidad.

Así, el club de lectura crea un ambiente adecuado para abordar la comunicación como una construcción de significado mediante la cual, se permite entablar relaciones hacia la ficción y comprenderla de tal modo que permita el dialogar con lo real. La creación del Club Senderos de

Lectura es una respuesta a los desafíos que se identificaron en el intento por componer un estado del arte actualizado acorde al norte de esta investigación, y surge del hallazgo sobre cómo, a través de diversas propuestas pedagógicas desarrolladas desde de la línea Enseñanza de la Geográfica de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional , las dinámicas del contexto escolar condicionan el aprendizaje con obras completas, por ello, los capítulos específicos o textos breves siguen predominando. La propuesta de un club de lectura fuera de la escolaridad y del espacio formativo tradicional se plantea como una opción para constituir un espacio en el que los participantes y las obras literarias entretejan un dialogo que suscite el abordaje de las categorías geográficas que se proponen para cada texto, de manera que este vínculo se profundice y repercuta en la apropiación de saberes en cada participante.

Estas preconcepciones demuestran que cuando la lectura se presenta únicamente como un deber escolar, puede desprenderse parcialmente de su dimensión sensible y reflexiva. Por lo que, este proyecto quiere ser una instancia abierta flexible, voluntaria y participativa, y que el lector se mantenga por deseo y no por mandato, Permitiendo que se den conexiones genuinas en torno a la lectura. El hecho de no ser una actividad escolar, sin embargo, no implica ausencia de propósito educativo, más bien, sugiere un modo alternativo de aprender en el que el diálogo, la curiosidad y la experiencia estética mantienen el interés por las lecturas y las temáticas que de ellas se van proponiendo.

En este contexto, Senderos de Lectura, un club de lectura con personas mayores, se configura como un espacio en el que las obras seleccionadas responden intereses del grupo y a la relevancia temática respecto de los objetivos que persigue el proyecto. La selección de textos se realiza de forma colectiva a partir de lecturas que permiten establecer un vínculo entre los componentes literarios y espaciales que orientan la investigación. Aunque no todas las obras abordadas serán incluidas en el

análisis formal del documento, el proceso de selección y discusión es una parte esencial del trabajo, pues allí se construyen los sentidos compartidos que dan vida al club. La lectura en este ejercicio se asume como una práctica de libertad, como un acto de exploración que conecta el territorio personal con el territorio simbólico que habita en cada obra.

En estos aspectos, la manera en que los textos se abordan y se discuten dentro del club de lectura pretende ser significativa, en la medida en que permitan continuidad y participación en el espacio. También procuran ser oportunas, pues cada lectura y su respectivo abordaje desde el saber geográfico buscan propiciar un aprendizaje significativo y una apropiación de conceptos que permanezcan en la memoria, al ir de la mano con la narrativa particular de cada texto. Por ello, el componente pedagógico incluye cartografías lectoras, construcción colectiva de paisajes, recorridos comentados y encuentros con autores.

Cerrando este apartado, hay que mencionar que la idea evaluativa supuso un reto por la misma razón que el espacio se desarrolla fuera de las aulas de clase, en la medida que, que una revisión del manejo de los conceptos muy directa puede prevenir la participación del espacio. Por lo que, para cada una de las lecturas desarrolladas más adelante se propone un breve ejercicio final, con miras a identificar (interpretar) como cada participante enuncia, menciona o da se apropia de los conceptos planteados que surgen de la lectura cronotópica de los textos y sus diferentes espacialidades.

En este punto, es necesario reconocer el aporte de los profesores Alexander Cely y Nubia Moreno en su investigación Ciudad y literatura: una posibilidad para aprender y enseñar geografía. Su propuesta resulta fundamental para este trabajo, pues ofrece una forma de abordar y categorizar los elementos espaciales presentes en la novela, reconociéndolos desde la disciplina geográfica.

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A pesar de la relación histórica entre geografía y literatura, su aplicación en el espacio escolar no suele ser tan frecuente (Cely y Moreno, 2016). Esto puede entenderse como un desaprovechamiento, especialmente desde el área de las ciencias sociales, pues las obras literarias ofrecen múltiples posibilidades para pensar el espacio. En ellas, muchos autores recogen sus propios lugares de vida, sus recorridos, sus memorias y los convierten en paisajes que sirven de hogar a los personajes. Reconocer esas configuraciones espaciales abre un campo amplio para abordar distintos conceptos y temáticas de la geografía, al tiempo que permite explorar cómo los espacios influyen en las narrativas humanas y cómo esas narrativas, a su vez, transforman la manera de comprender los lugares, tanto en contextos locales como globales.

Así entonces, se hace posible pensar el club de lectura como un escenario alternativo, donde el encuentro con la literatura no se limite únicamente a la trama o a los personajes, sino que también se detenga en los lugares que estos habitan, en los tiempos que los atraviesan, en las fronteras que los condicionan y en los territorios que los moldean. Este tipo de espacios, más libres y menos rígidos que el aula tradicional, permiten que aparezcan preguntas que en otros contextos suelen quedar de lado: cómo se construye un lugar dentro de la ficción, qué dice ese espacio narrado sobre el mundo real, de qué manera el entorno puede convertirse en un personaje más, tan determinante como quienes lo recorren. De esta forma, el club de lectura no se plantea solamente como un lugar para el goce estético, sino también como una posibilidad pedagógica para mirar el espacio desde otra sensibilidad, a partir de la conversación, la lectura compartida y la construcción colectiva de sentido.

En consecuencia, es necesario considerar inicialmente el interés personal por la lectura que pueda tener la persona encargada del espacio, así como su capacidad para sugerir textos pertinentes según el rango etario, el contexto social y los intereses de sus estudiantes o participantes. Este puede

ser un primer paso decisivo dentro de la propuesta, pues de la elección de los textos depende en buena medida el rumbo que pueda tomar la iniciativa. Por ello este trabajo investigativo tendrá a bien sugerir algunos referentes literarios, junto con sus respectivas posibilidades temáticas para ser desarrolladas en el aula o en espacios de lectura no convencionales.

Lo anterior presenta, desde el comienzo, una serie de retos. Considerar el interés personal implica también preguntarse por los hábitos lectores de la población, que según distintos estudios no resultan del todo alentadores. Entre ellos se destaca, para esta investigación, el informe Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y compra de libros en Colombia, realizado por la Cámara Colombiana del Libro en 2023. En la sociedad actual existen múltiples factores que distraen y capturan la atención de los individuos con mayor fuerza que el libro. Esto no significa que la lectura haya perdido valor, pero sí obliga a pensar de qué manera puede volver a ocupar un lugar significativo en la experiencia cotidiana de los lectores.

Desde lo metodológico, se pretende acercar lo más posible los tópicos desarrollados por los textos literarios a los intereses etarios y circunstanciales de los participantes. Aunque no siempre se piense de esta manera dentro de las propuestas pedagógicas, los contenidos escolares compiten hoy por la atención de los individuos con la amplia oferta que circula en las plataformas digitales. Por eso este proyecto parte de una premisa sencilla, pero importante: para cada lector puede existir un libro. La tarea está en buscarlo, proponerlo y acompañar el encuentro con ese texto.

También es importante considerar la edad de quienes participan en el club de lectura. Bien por la complejidad de las obras como por la experiencia de vida que puede suponer mayor apertura hacia determinado tipo de texto. No se leen algunas historias de la misma forma en la adultez que en la juventud. Ya que por supuesto son otras las emociones, las preguntas o incluso el ritmo de lectura. Por

lo que resulta preciso proponer lecturas que dialoguen de alguna forma con las etapas de vida de los asistentes.

Por otra parte, es común encontrar inclinaciones distintas en el grupo de lectura y estas responden condiciones generacionales, contextos comunes o predilecciones ideológicas o hasta estéticas, y en esa vía conviene disponer la atención a los intereses que van denotando las conversaciones en los encuentros ya que proponer las obras a esta razón fortalecerá la disposición a la lectura y facilitar el pacto de credibilidad de los lectores con la obra.

No debe pasar desapercibida la cercanía que llegasen a tener los participantes con las obras, ya que si bien la respuesta hacia lo nuevo puede resultar atractiva por valga la redundancia lo novedosa, existe también un valor de atención en el reconocimiento propio con lo leído, en el decir: eso me pasó una vez, eso me suena, eso en particular me recuerda a una calle, a una persona, eso lo había pensado alguna vez de forma parecida. Así que los conocimientos previos en concordancia con los sucesos ficcionales procuraran un dialogo y un acto íntimo con la historia que puede facilitar la recordación.

En gran medida, la decisión de optar por un espacio de formación no convencional obedece a los hallazgos encontrados en antecedentes investigativos de este corte. Varios avances desarrollados por compañeros de la licenciatura, como Serna (2020), López (2021) y Fuentes (2025), señalan hacia el final de sus procesos una dificultad común: abordar el texto literario dentro de la clase, al menos en su totalidad, suele ser complicado por las condiciones mismas del espacio escolar. En ese sentido, el interés particular de los participantes por asistir a un club de lectura puede ayudar a resolver parte de esta dificultad, pues desplaza la lectura hacia un escenario donde el tiempo, la disposición y el vínculo con el texto se construyen de otra manera, menos obligatoria y más cercana a la experiencia personal de cada lector.

2. PREGUNTA PROBLEMA

¿De qué manera la lectura cronotópica de textos literarios en un club de lectura contribuye a la comprensión de distintas nociones espaciales y temporales propias de la educación geográfica, al tiempo que fortalece las competencias lectoras de los participantes?

3. OBJETIVOS

Objetivo general

Explorar cómo una propuesta no escolarizada, apoyada en el concepto de cronotopo literario, puede contribuir al aprendizaje de la geografía en personas adultas, reconociendo en la lectura una experiencia significativa para la construcción de comprensiones espaciales situadas.

Objetivos específicos

Establecer que vínculos existen entre los espacios representados en la literatura y los saberes propios de la disciplina geográfica.

Aplicar una propuesta de mediación lectora que, a través del cronotopo, permita propiciar reflexiones sobre el espacio y sus configuraciones en un club de lectura para adultos.

Observar, a partir de los encuentros realizados, qué nociones geográficas emergen en la lectura colectiva y cómo se reconfigura la comprensión del espacio desde la experiencia estética y compartida.

4. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

La propuesta que se desarrollará en las páginas siguientes parte en buena medida de un interés personal y laboral como mediador de lectura. También nace del reconocimiento de la importancia que tiene abordar los contenidos desde una mirada integradora y transdisciplinar, sobre todo cuando se busca comprender mejor la realidad local, nacional e internacional. En este caso, el club de lectura se proyecta como un escenario que facilite el dialogo de los distintos saberes de los participantes, a la vez que un momento abierto para la reflexión que sucede desde lo colectivo e incide en lo personal. Allí la lectura en comunidad adquiere un valor especial, como lo ha planteado muy bien Ángela Calvo de Saavedra (2021) en su texto *El ideal de una Comunidad de Lectores* pues no se trata solamente de leer, sino también de escuchar, compartir y transformar la manera en que se mira el mundo.

La lectura entendida a día de hoy como una competencia fundamental a lo largo de la vida, además de permitir de forma autónoma el acceso a la información, funge paralelamente como ingrediente importante en la construcción de conocimiento, desarrollándose en el espectro de la metacognición y siendo una habilidad transversal a los distintos campos del saber, es entonces el pilar fundamental en la metodología a desarrollar, y de la mano de la potencia multidisciplinar del texto literario, representa una posibilidad pertinente para generar preguntas y diálogos en torno a lo que se puede entender como el objeto de estudio de la geografía humana; la relación constante del ser humano con el medio.

Como ya se mencionó, la premisa de abordar la enseñanza de la geografía desde la literatura no es nueva, sin embargo y de forma particular este proyecto pretende hacerlo desde la categoría creada por Bajtín, proponiendo un enfoque interdisciplinar que facilita la interacción entre estas dos áreas y genera una estrategia integra de comprender la espacialidad. Cada narrativa esboza sus propios

escenarios, y cada autor delimita esos lugares desde una incidencia e interpretación inevitable de su experiencia, en la que el espacio ha sido también puesto en su prosa.

Teniendo en cuenta que la lectura de los textos propuestos puede llegar a ser un ejercicio subjetivo, también se propicia la participación de los lectores. Cada reflexión individual puede aportar distintos panoramas sobre las particularidades de la narrativa y sobre los hallazgos geográficos que van apareciendo entre el texto y las realidades de cada participante. Esto permite analizar diferentes contextos y, al mismo tiempo, promover una reflexión personal y grupal que favorezca un aprendizaje significativo durante las sesiones.

Este enfoque aportará a la construcción de sujetos más conscientes y críticos frente a su contexto inmediato y frente a otros territorios más distantes. Además, permitirá reconocer la complejidad de las relaciones entre los seres humanos y el espacio geográfico como también busca aportar a la comprensión de diversos conceptos propios de la educación geográfica mediante la literatura, integrando ambas perspectivas de forma didáctica. En términos pedagógicos, la propuesta parte de la profundidad descriptiva y narrativa del texto literario, para luego mediar su análisis con el propósito de reconocer lo espacial y lo geográfico que envuelve la ficción. Aunque se trate de una narrativa literaria, muchos de los espacios allí representados remiten a leyes naturales, dinámicas sociales y contextos concretos que permiten pensar el entorno de otra manera. Se propende entonces por un aprendizaje capaz que trascender y fomente una interpretación crítica de los espacios y sus dinámicas dentro de distintas narrativas y fuera de ellas.

El proceso investigativo parte inicialmente del concepto ya mencionado, para ahondar después en los acercamientos que la disciplina geográfica ha tenido con el campo literario. Del mismo modo, se tendrá en cuenta la atención que desde los estudios literarios y la crítica se ha puesto sobre la relevancia del espacio y la geografía dentro de la narrativa. Con ello se busca obtener resultados en

cierta medida bilaterales, capaces de facilitar el diálogo que se ha establecido desde las geografías emergentes.

Finalmente, este proyecto buscará desarrollar una propuesta didáctica para la lectura geográfica de textos literarios en espacios de lectura. Para ello, se tendrá en cuenta el tipo de obra, los intereses y las edades de los participantes. La propuesta puede convertirse en un insumo de interés para docentes o mediadores que deseen incorporar una estrategia lectora de este tipo de enfoque. En este caso se parte de la literatura para llegar a la comprensión de diversas temáticas propias de la educación geográfica, estableciendo un diálogo interdisciplinar que amplía las posibilidades del acto lector.

La relación entre los escritores y los lugares que habitan, recorren o que simplemente los vieron nacer, muchas veces es tan fuerte que termina por permear sus obras. El espacio se convierte entonces en un elemento constitutivo de la narrativa, en una especie de sustrato vital que se filtra entre las palabras y moldea las atmósferas, los personajes y las tensiones de la historia. En algunos casos, incluso, resulta difícil leer ciertos textos sin sentir que se camina por una ciudad específica o que se atraviesa una geografía determinada.

Así, por ejemplo, es difícil no asociar a Miguel Torres con Bogotá. Su trilogía del Bogotazo, compuesta por *El crimen del siglo*, *El incendio de abril* y *La invención del pasado*, junto con su obra dramática *La siempreviva*, inspirada en los hechos de la toma y retoma del Palacio de Justicia, traza una topografía del centro de la ciudad. La carrera séptima, el barrio Santa Fe y el Cementerio Central aparecen como escenarios donde el trauma histórico se entreteje con la memoria urbana. En estas piezas, la Bogotá descrita no se queda como mero escenario en dónde se ficciona un hecho histórico, La atestigua y atraviesa a sus personajes, a razón de sus problemáticas particulares; la informalidad,

sus vías, su estratificación entre otras, teniendo hasta el día de hoy las marcas del miedo, del duelo colectivo y de aquello que todavía no sabe cómo de resolver.

De modo semejante, en Roberto Bolaño la ciudad se vuelve un espacio múltiple, hecho de tránsito, memoria y exilio. En *Los detectives salvajes* la Ciudad de México aparece como una cartografía de pasajes, cafés, pensiones y calles, entre ellas Insurgentes, Bucareli y la colonia Roma. Allí la vida bohemia, la marginalidad y la búsqueda literaria configuran un territorio vital que condensa las andanzas de toda una generación. En *Estrella distante*, por su parte, el paisaje chileno se transforma en un campo de tensión entre lo poético y lo político. El cielo y el desierto, espacios abiertos pero vigilados, se convierten en metáforas del control, del horror y de una violencia que atraviesa tanto los cuerpos como los territorios.

En Álvaro Mutis, el espacio marítimo aparece como una metáfora esencial del desarraigo. El puerto, el canal, la selva y el río son paisajes anímicos que acompañan a Maqroll el Gaviato en su tránsito perpetuo. En *La nieve del almirante* o *Ilona llega con la lluvia*, los escenarios tropicales se funden con la melancolía del viaje y con la fugacidad de lo humano. Con Roberto Burgos Cantor, la Cartagena de Ver lo que veo abandona el brillo de la postal turística para entrar en una ciudad íntima y dolida, donde las calles del centro histórico conviven con los ecos de la periferia y con las memorias de la exclusión. En su escritura, la ciudad es un organismo vivo que guarda las voces de quienes fueron silenciados, revelando una geografía que también sufre, resiste y recuerda. En todos estos casos, el territorio se convierte en un protagonista que recuerda y que duele, mostrando que la literatura no solo

4.1 Antecedentes de la investigación:

Este apartado va a reconocer los principales aportes que, desde distintos campos del saber, han explorado la relación entre la literatura y la geografía. Para ello, se revisaron fuentes académicas provenientes de investigaciones que tienen el espacio narrativo como categoría de análisis, así como aquellas que han empleado también el concepto de cronotopo como herramienta interpretativa. Esta revisión permitió identificar cómo la unión entre lo temporal y lo espacial en el relato ha sido estudiada tanto desde las ciencias sociales como desde la teoría literaria componiendo un campo interdisciplinar oportuno para pensar la enseñanza y la comprensión de los territorios a través de la lectura.

La organización del estado del arte tuvo un interés por rastrear los puntos de encuentro entre dos tradiciones a saber; la geografía humanista, que busca comprender los lugares desde la interrelación - experiencia del humano con su entorno y por otro lado los estudios literarios que han puesto en evidencia el papel del espacio en la interpretación simbólica del relato. En este sentido, se priorizó la lectura de investigaciones que analizan las representaciones espaciales en la narrativa, los vínculos entre literatura y geografía y las experiencias pedagógicas que han empleado la lectura literaria para dinamizar los aprendizajes del área geográfica.

De esta forma los antecedentes investigativos se agruparon en categorías analíticas que permiten observar diferentes perspectivas y metodologías dentro de este horizonte de estudio. Una de estas categorías recoge las investigaciones de carácter teórico-conceptual que se han centrado en el desarrollo y la aplicación del concepto cronotopo como figura articuladora temporal y espacial en la narración. Otra categoría reúne los trabajos de carácter pedagógico, donde la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales se ha valido de la literatura en alguna de sus formas y finalmente, se propone una categoría de enfoque interdisciplinario, en la que se reúnen propuestas que entienden la

lectura como un medio para construir conocimiento situado, relacionando la experiencia estética con la comprensión del territorio.

Cada uno de los textos revisados fue sistematizado en un cuadro que da cuenta de su autoría, año de publicación, título, categoría en función del horizonte investigativo. Este cuadro no solo permite visualizar el panorama de los estudios previos, sino también ubicar el presente proyecto dentro de una línea de trabajo emergente que propone leer el espacio desde la literatura y enseñar geografía desde la experiencia narrativa. Así el estado del arte no se concibe únicamente como un recuento de antecedentes, sino como un ejercicio de diálogo entre saberes que fundamenta la pertinencia de la propuesta pedagógica aquí planteada.

Tabla1

Corpus teórico revisado y categorización

Libros	Ciudad y literatura una posibilidad para aprender y enseñar geografía. Cely y Moreno (2016).	Dialogo entre geografía y literatura
	El ideal de una comunidad de lectores. Calvo de Saavedra, Á. (2021).	Aporte a la propuesta metodológica desde la lectura
Capítulos de libros	Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. En Teoría y estética de la novela, Bajtín, M. (1989).	El espacio desde lo literario
	La Casa. En La poética del espacio. Bachelard G. (2012)	El espacio desde lo literario
	La Niebla y la Tormenta. En La Montaña. Reclus E. (1912)	Referente geográfico
	Space and place: The perspective of experience. Tuan, Y. F. (1977).	Referente geográfico
Entrada Web	Repensar la lectura y la lectura critica. Vásquez Rodríguez, F. (2015, 24 de marzo)	Aporte a la propuesta metodológica desde la lectura
Artículos académicos	Mirar, leer, escribir. Gutiérrez, N. (2006).	Aporte a la propuesta

		metodológica desde la lectura
Artículos académicos Trabajos de grado	Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea. Arán, P. O. (2009).	Aporte a la propuesta metodológica desde la lectura
	Enfoques teórico-conceptuales de las relaciones geografía y literatura. Pérez Torres, E. A. (2019).	Dialogo entre geografía y literatura
	La literatura, una propuesta para la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales a partir de novelas y crónicas. Fuentes Torres, L. F. (2025)	Dialogo entre geografía y literatura
Trabajos de grado	La enseñanza y el aprendizaje geográfico desde la literatura infantil: Una posibilidad para acercarse a las realidades e imaginarios de los estudiantes de quinto en el colegio Arborizadora Alta. Serna Torres, L. M. (2020).	Dialogo entre geografía y literatura

Fuente: Propia Elaboración.

Los textos antes situados son los que se consideran de mayor aportación al corpus teórico del presente documento, más sin embargo otros bastantes fueron consultados de forma si se quiere más esporádica para dar claridad sobre definiciones o ejemplos y comparar las formas en que las temáticas abordadas se han ido estudiando desde el horizonte geográfico, literario y pedagógico, de ellos se hace puntual mención en las referencias finales.

5. MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL.

El desarrollo del marco teórico y conceptual del presente proyecto se fundamenta en una revisión de referentes que permiten poner en diálogo dos campos centrales para esta investigación: la geografía y la literatura. Por un lado, se consultaron autores y enfoques propios del saber geográfico que abren posibilidades de interpretación hacia lo literario, especialmente aquellos que reconocen el espacio como experiencia, percepción, lugar vivido y construcción de sentido. Por otro lado, se revisaron propuestas provenientes del campo literario que permiten pensar la espacialidad del texto narrativo, es decir, la manera en que las obras construyen lugares, recorridos, paisajes y formas particulares de habitar el mundo.

A esta revisión se suman algunos trabajos pedagógicos que han explorado la enseñanza de la geografía a partir de la literatura. Estos antecedentes resultan importantes porque no solo ofrecen un soporte conceptual, sino que también muestran experiencias concretas donde ambos campos se encuentran en la práctica educativa. En ellos se reconoce que la lectura literaria puede abrir preguntas geográficas sin necesidad de reducir la obra a un simple recurso didáctico.

Estos trabajos investigativos también han permitido orientar la presente propuesta hacia un espacio por fuera del ambiente escolar. En ellos se reconocen algunas dificultades propias del aula, especialmente cuando se intenta sostener la lectura de obras literarias completas dentro de tiempos y dinámicas curriculares ya establecidas. A partir de allí, surge la posibilidad de pensar un proceso de más largo aliento, desarrollado en el marco de un club de lectura compuesto por 50 sesiones (aunque continúe, de las cuales cerca de la mitad han venido siendo documentadas para los fines de este proyecto. De esta manera, la lectura libre y voluntaria aparece como una alternativa frente a dichas dificultades, pues permite partir del interés de los participantes y construir una relación más sostenida con los textos.

Así pues, los textos citados en el apartado anterior permiten construir un diálogo pertinente para los propósitos de esta investigación. No se trata de juntar dos disciplinas de manera caprichosa, sino de reconocer los puntos de encuentro que ya existen entre ellas y que pueden ser aprovechados en una propuesta pedagógica. A partir de este diálogo se desarrollarán los siguientes capítulos, en los que se abordará, primero, la geografía como saber abierto a la experiencia y, posteriormente, la literatura como una vía sensible para pensar el espacio.

5.1 Breve retrospectiva desde la geografía que antaño fue narrativa al día de hoy

5.1.1 De lo geográfico y el relato

Este apartado pretende revisar algunos momentos del pasado en los que la geografía todavía no se había constituido como la disciplina científica que conocemos hoy. Antes de llegar a esa forma más sistemática, el saber geográfico fue tomando cuerpo poco a poco, al ritmo de las necesidades de viajeros, navegantes y exploradores como lo indica Ortega (2000) Esas necesidades se hicieron cada vez más complejas y, con el tiempo, fueron dando lugar a instrumentos, métodos e intereses de estudio más precisos sobre el espacio circundante, el paisaje y las formas en que las sociedades de cada época se relacionaban con ellos.

Si bien la construcción de mapas y la cartografía han sido fundamentales en la configuración del saber espacial para el ser humano, no lo ha sido menos el texto narrativo, siempre tan ligado a la experiencia del desplazamiento. Desde allí es posible reconocer la importancia del diario de viaje, la crónica de expedición y los relatos de navegación. Estos textos, al observar los territorios, mezclaban impresiones subjetivas con fenómenos físicos y formas de la tierra. Por eso pueden entenderse como pilares en la difusión de una manera temprana de observar e interpretar el territorio.

“Entre las provincias de Santa Marta y la de Cartagena, está un río que divide estas dichas dos provincias que llaman el río de la Magdalena, y por nombre más conocido llamado comúnmente el Río Grande porque en la verdad lo es hartó, tanto que con el ímpetu y furia que trae a la boca rompe por la mar y se coge agua dulce una legua dentro, por aquel paraje...” (Jiménez de Quesada, 1979, p. 81).

Estos registros no solo daban cuenta de lo observado. También estaban atravesados por los sentires que los territorios despertaban en quienes los recorrían. Esto permite comprender el paisaje como una experiencia vivida y no únicamente como una superficie descrita desde la distancia. En un contexto así, esa escritura geográfica temprana guarda una relación muy cercana con el texto literario, pues hizo visible un lugar para quienes nunca lo habían recorrido.

En varios de estos registros también es común encontrar un tono poético, incluso cuando se trataba de expediciones científicas, como ocurrió con frecuencia durante los siglos XVIII y XIX. Allí se puede ver cómo la imagen sensible y contemplativa funcionaba como una herramienta para precisar el espacio observado. La descripción no era solo un recurso ornamental. Era si en buena medida, una forma de conocimiento.

De ahí que Humboldt entendiera la naturaleza como una totalidad viva. Su estudio del entorno americano está lleno de una dimensión estética difícil de ignorar. Al referirse a los Andes, por ejemplo, escribió que “*la contemplación de la naturaleza ofrece en el menor espacio la más grande variedad posible de impresiones*” (Humboldt, 1847). Esta mirada permite entender el entorno como algo más que una superficie física. También lo presenta como una experiencia emocional e imaginativa, capaz de suscitar asombro, memoria y representación.

Muchos años después, en la medida en que la geografía logró consolidarse como ciencia, también surgieron distintos enfoques dentro de ella. Para el desarrollo de esta propuesta conviene

mentonar, de manera particular, el enfoque humanístico, que según Ortega (2000) pone su atención en el medio y su influencia en el ser humano como en el vínculo que va obteniendo con otras disciplinas sociales cuyo desarrollo alimenta el de la geografía, así se fijara después en la forma como el espacio se vive, se percibe y se interpreta.

Su punto de partida es la dimensión experiencial, es decir, la relación sensible entre las personas y los lugares. El profesor Ovidio Delgado lo expresa de manera clara cuando señala:

“De este modo, el estudio o descripción de los fenómenos requiere que las cosas se describan tal como las experimentan las personas en la vida cotidiana, es decir, como las ven, las oyen, las sienten, las palpan, las huelen, las recuerdan o las imaginan. En fin, es necesario describir todas las relaciones sensoriales de la gente con las cosas, incluidas las experiencias físicas como tocarlas o moverlas, lo mismo que sus juicios, actitudes y valoraciones” (Delgado, 2003, p. 105).

Dentro de este paradigma, y permitiendo el acercamiento hacia lo literario que propone este trabajo, resulta importante mencionar la propuesta de Yi Fu Tuan, quien insistió en la construcción del lugar a partir de la vivencia, la percepción y la memoria. Cuando afirma que *“el espacio se transforma en lugar a medida que adquiere definición y significado”* (Tuan, 1977), reafirma la dimensión afectiva y cognoscible que existe en la relación humana con el territorio. De tal suerte, la construcción narrativa contribuye a dotar de sentido la relación entre el individuo y el espacio. Dicho sea de paso, también permite reconocer una preocupación común entre literatura y geografía: representar el mundo vivido y traducir la experiencia espacial en lenguaje.

De lo anterior no debe inferirse que esta relación entre la observación de la tierra con sus formas y paisajes, y la descripción literaria, corresponda únicamente a un momento inicial de la geografía. Tampoco puede pensarse que, con el paso del tiempo y la consolidación científica de la disciplina, esta perspectiva haya quedado en desuso. Por el contrario, a día de hoy son diversos los enfoques que recuperan dicha tradición y se valen de ella en la enseñanza de la geografía,

especialmente por su capacidad para generar comprensión, cercanía y sensibilidad frente a distintas temáticas en varios niveles formativos.

5.1.2 La construcción de la imagen paisajística

La reconstrucción mental de un lugar por medio del registro escrito, cuando se realiza con cuidado, permite comunicar varios de los elementos que componen un espacio. El clima, la orogenia, la vegetación o las formas del relieve no aparecen entonces como partes físicas aisladas, sino como elementos que ayudan a construir una comprensión más profunda del lugar. En ese sentido, la descripción escrita puede provocar sensaciones e impresiones que sitúan perceptivamente al lector frente al espacio narrado, algo cercano a lo que Yi Fu Tuan plantea al referirse al espacio percibido.

Como en este fragmento del geógrafo Eliseo Reclus en su texto *La montaña*:

“Las olas blancas de la niebla ruedan por la superficie de aquel mar, no con la regularidad de las líquidas, sino con majestuoso desorden en que se pierde la mirada, Aquí se las ve hervir, hincharse en trombas de humo y desparramarse después en copos y desaparecer en el espacio...” (Reclus, 1880).

En este fragmento se describe con gran fuerza visual la forma que toma la niebla vista desde una altura elevada. Reclus no la presenta como un simple dato climático, sino como una presencia móvil, casi marítima, que se desplaza, se hincha y desaparece ante la mirada. El fenómeno atmosférico adquiere cuerpo y tiene movimiento parece vivo. En ese ejercicio la montaña no se tiene por una elevación abstracta, ni como una forma del relieve definida por su altitud o pendiente, aparece, más bien, como un espacio de contemplación donde la mirada organiza lo observado desde el asombro.

La imagen paisajística también es aquello que se configura cuando un sujeto observa, interpreta y traduce esa experiencia en lenguaje. Por lo que la descripción de los elementos puntuales

de la disciplina geográfica, no se agota en un inventario de elementos de determinado territorio, sino que aporta a la construcción de una escena en donde lo humano y lo natural están relacionados, en estos registros el paisaje interpretable y está dotado de una atmósfera sensible desde la experiencia ya consignada logrando recrear imágenes poéticas desde la misma literalidad para comunicar la complejidad del espacio.

Viene bien recordar que buena parte del conocimiento sobre territorios lejanos no se afianzo como saber certero, sino desde el registro escrito de quien conoció y dejo constancia, a falta de instrumentos de registro visual, la palabra dicha y escrita, fueron las primeras formas de hacerlo. Esto es vigente, cuando no todos los lectores dedican su vida al estudio geográfico. Por esto la cartografía temprana compartió con la narración una misma preocupación: hacer visible lo que se encuentra lejano.

En este punto aparece una noción especialmente sugerente para pensar la relación entre geografía y relato: la *terrae cognitae*, que para Wright (1947) y Lowenthal (1961) son las geografías personales, los territorios que cada persona percibe y distingue teniendo la posibilidad de hablar de ellos y que a efectos de este trabajo tiene la posibilidad de vincularse las espacialidades leídas.

De esta manera, la literatura de viajes, los relatos de expedición y las narraciones marítimas participaron en la expansión de los imaginarios espaciales. A través de ellas, los lectores podían situarse frente a paisajes desconocidos, formas de vida distintas, climas extraños y modos de habitar que desbordaban su experiencia inmediata. La *terrae cognitae*, en el sentido planteado por Wright (1947), no se construyó entonces como una simple acumulación de datos sobre nuevos territorios, sino como una elaboración simbólica en la que el espacio ingresaba al campo de lo comprensible por medio de imágenes, comparaciones y narraciones capaces de hacerlo pensable.

Antes de que la geografía se consolidara como disciplina científica moderna como destaca de nuevo Ortega (2000) estas formas de conocimiento no se encontraban separadas de manera estricta. Ciencia, filosofía, historia, literatura y geografía compartían zonas comunes de indagación, pues todas buscaban responder, desde distintos lenguajes, por la ubicación del ser humano en el mundo.

Describir un territorio podía ser, al mismo tiempo, un ejercicio de observación natural, una reflexión filosófica, una memoria histórica y una composición literaria. La división disciplinar posterior fue precisando métodos, objetos y lenguajes, pero no eliminó del todo esa raíz común en la que conocer el espacio también significaba narrarlo.

Que mejor ejemplo de todo lo anterior que este fragmento de Walden:

“Sin embargo, tal vez los primeros en llegar a este manantial dejaron una huella de su paso. Me sorprendió encontrar, alrededor de la laguna, incluso donde se ha talado un espeso bosque, junto a la orilla, una senda estrecha en forma de bancal en lo abrupto de la ladera, que ascendía y descendía, se acercaba y se alejaba del borde del agua, tan antigua, probablemente, como la raza de los hombres asentados aquí, trillada por los pies de los cazadores aborígenes y transitada de vez en cuando, aunque sin advertirlo, por los actuales ocupantes de la tierra. Es particularmente visible para quien esté en medio de la laguna en invierno, tras una ligera nevada, y parece una línea blanca, clara y ondulante, que la maleza y las ramas no ocultan, y visible a un cuarto de milla en muchos lugares donde, en verano, apenas se distingue de cerca. La nieve la esculpe con claridad, como si formara un blanco altorrelieve. Los ornamentados terrenos de las casas de recreo que algún día se construirán aquí preservarán una traza de ella.” Thoreau, H. D. (2004).

Por eso, volver sobre estos antecedentes no implica afirmar que la geografía deba abandonar su dimensión científica. Más bien, permite reconocer que su historia conserva una relación profunda con la escritura, la sensibilidad y la imaginación.

El relato aportó a lo geográfico porque permitió comunicar la experiencia del territorio antes de que existieran formas plenamente especializadas para hacerlo. Pero también porque sigue ofreciendo una vía para comprender que los espacios no son únicamente extensiones físicas. Son escenarios vividos representados y disputados. Desde esta perspectiva, la relación posterior entre geografía y literatura no aparece como una asociación externa o forzada, sino como la continuidad de un vínculo antiguo entre el lenguaje y la experiencia espacial.

Ahora bien, trasladar esta relación al campo de la enseñanza geográfica supone reconocer que uno de los principales aportes de la literatura no se encuentra únicamente en la información espacial que pueda contener, sino en la forma en que dicha información se vuelve accesible por medio del lenguaje narrativo. A diferencia de ciertos discursos escolares o académicos que presentan la geografía desde definiciones cerradas el relato permite ingresar al espacio desde acciones, personajes y sucesos lo que puede aportar a su comprensión.

De esta manera diferentes conceptos pueden ser comprendidos no solo como nociones abstractas, sino como realidades que afectan la vida de sujetos situados esto hace que el conocimiento geográfico adquiera mayor cercanía para quienes no pertenecen propiamente a la disciplina, o para quienes se acercan a ella desde intereses más sensibles, lectores o culturales.

En espacios de mediación como un club de lectura, esta posibilidad cobra especial importancia ya que los participantes no se acercan inicialmente a los textos con la intención de estudiar geografía, sino movidos por el interés que despierta una historia. Allí lo narrativo puede abrir preguntas sobre los lugares que aparecen en la obra, las formas de habitar de sus personajes, y todas sus posibles interrelaciones con su espacio, y así, el saber geográfico puede emerger de manera progresiva en medio de la conversación lectora. No como una imposición conceptual externa al texto, sino como una

consecuencia del deseo de comprender mejor el mundo narrado y, a partir de él, el propio mundo vivido por los lectores.

5.1.3 Educación Geográfica

En Colombia la enseñanza de la geografía se ha visto en tensión constante entre su presencia formal dentro del área de las ciencias sociales y lo que en consecuencia puede entenderse como cierto debilitamiento en tanto saber específico en la escuela. Si bien la Ley General de Educación le reconoce como parte de los contenidos fundamentales su desarrollo en los currículos tiende a matizarse por la distribución de las demás disciplinas sociales (historia, democracia, constitución política). Esta integración desde la normativa tiene un fuerte respaldo teórico, ya que permite comprender la dimensión social de manera íntegra, sin embargo, ha existido una pregunta recurrente por el lugar propio de la disciplina en las aulas.

Dentro de la biografía consultada, la pregunta por la forma en que se imparte la geografía en Colombia es una constante que tiende a responderse con cierta preocupación, tanto Fuentes Torres (2020) como Serna Torres (2025), en sus propuestas de investigación pedagógica, coinciden en señalar que durante un lapso considerable los contenidos se materializan en ejercicios descriptivos o memorísticos. Entre ellos se encuentran la identificación de formaciones geográficas, la ubicación de ríos, montañas y ciudades, o la repetición de nombres y capitales sobre mapas escolares. En este sentido, la geografía aparece muchas veces como un saber de localización, y no como una disciplina capaz de interpretar las relaciones entre sociedad, espacio, territorio, paisaje y vida cotidiana.

Los Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales del Ministerio de Educación Nacional insisten en la necesidad de superar la fragmentación de conceptos, discursos y teorías, para favorecer miradas más integrales sobre la realidad social. también Taborda (2013) ha mostrado cómo la

geografía escolar en Colombia experimentó una suerte de invisibilización durante la segunda mitad del siglo XX, en la medida en que sus contenidos fueron perdiendo fuerza dentro del currículo.

De ahí que pensar su enseñanza exija preguntarse no solo por los temas que se abordan, sino también por las formas mediante las cuales el conocimiento geográfico puede hacerse significativo para los estudiantes. Desde esta perspectiva, enseñar geografía no puede limitarse a transmitir información sobre el espacio. Debe propiciar formas de interpretación y problematización del mundo habitado. Allí cobran importancia enfoques como la geografía humanística, pues permiten desplazar la atención desde el espacio entendido como simple contenedor físico hacia el espacio vivido y percibido.

En los documentos revisados, esta preocupación aparece cuando se insiste en las experiencias de los estudiantes y sus formas de representar los lugares que habitan, estos elementos permiten que la geografía deje de ser una abstracción distante y empiece a leerse como una reflexión sobre la propia existencia espacial, sobre la manera en que cada individuo otorga significado a los espacios en los que vive.

5.2 Consideraciones sobre el componente literario

5.2.1 Lectura y literalidad del espacio

Pensar la literatura como una forma de conocimiento del mundo implica sacarla del lugar secundario en el que muchas veces ha sido ubicada dentro de los procesos educativos. Con frecuencia se le reduce al ejercicio de comprensión lectora o al reconocimiento de estructuras gramaticales y géneros textuales, aun así puede entenderse de una manera mucho más amplia: como una práctica cultural capaz de organizar experiencias, poner en escena conflictos humanos y ofrecer imágenes

sensibles sobre las formas en que las sociedades habitan y se relacionan con su espacio físico, social y político.

En esa dirección, Pérez Torres (2019) señala que la literatura ha sido explorada por los geógrafos como fuente para reconstruir paisajes, relaciones sociales, acontecimientos históricos, costumbres, tradiciones y actividades económicas. La literatura conoce el mundo porque lo vuelve experiencia narrable. Allí donde ciertos discursos académicos tienden a presentar la realidad mediante conceptos, clasificaciones o explicaciones abstractas, el relato permite ingresar a ella desde una situación concreta, desde una voz que va contando a quien la lee.

Esta condición no le resta profundidad por contrario, abre otra vía de comprensión, pues los fenómenos sociales y espaciales aparecen vinculados con emociones, deseos y conflictos y así el lector no se enfrenta únicamente a información sobre un territorio, sino a un mundo organizado por relaciones humanas que permiten comprender cómo ciertos espacios son vividos.

Desde esta perspectiva, el lugar ocupa una posición central dentro de la obra literaria. Pérez Torres (2019), retomando a Lutwack (1984), señala que el lugar entra en la literatura como idea y como forma. Es decir, aparece como una dimensión física que permite situar acontecimientos, pero también como una construcción cargada de experiencias personales, memorias o actitudes frente al espacio. Esto significa que el lugar literario no funciona únicamente como fondo de la acción, sino como una instancia que participa en la configuración de los personajes, en el desarrollo de los conflictos y en la producción de sentido de la obra. Una ciudad, una casa, un camino, una montaña o una frontera pueden orientar la trama, condicionar las acciones y expresar las tensiones de una época.

Por ello, la literatura ofrece una forma de conocimiento que no se agota en la exactitud del dato, aunque muchas veces contenga información verificable sobre lugares y contextos. Su aporte también está en la posibilidad de aproximarse a la interioridad de los espacios, a aquello que no

siempre puede ser capturado por la descripción técnica o por el lenguaje especializado. Pérez Torres (2019) señala que la literatura permite explorar la relación entre naturaleza y sociedad, precisamente porque el escritor puede articular aquello que muchas veces permanece disperso o poco visible en la experiencia cotidiana del lugar, en ese sentido la obra literaria puede mostrar no solo cómo es un paisaje, sino qué produce en quienes lo habitan, cómo se incorpora a sus memorias y de qué manera participa en su comprensión del mundo. Calvo de Saavedra (2021) señala que leer implica participar en el mundo social por medio de la lengua escrita y hacer cosas con palabras. En ese sentido, el lector no permanece pasivo frente al texto. Ingresa en una relación activa con aquello que lee, lo interpreta desde su propia trayectoria, lo confronta con sus experiencias y deja aparecer algo de sí mismo entre los hilos de la obra.

De ahí que la literatura no solo permita conocer lugares otros, sino también reconocer el propio desde una distancia nueva. La lectura abre un espacio intermedio entre la experiencia personal y la vida exterior, donde el lector puede ensayar formas de comprensión que no siempre surgen en la inmediatez de lo cotidiano. Calvo de Saavedra (2021) recuerda que la lectura puede ayudar a las personas a construirse, descubrirse y hacerse un poco más autoras de su vida, en tanto permite apropiarse de voces ajenas, modificar sentidos y elaborar una morada íntima a partir de fragmentos, imágenes y escenas. Así, la literatura también ofrece una experiencia simbólica desde la cual ese mundo puede ser interrogado.

Ahora bien, decir que la literatura es una forma de conocimiento del mundo no implica asumir que reemplaza la explicación histórica o geográfica en este caso, más bien, permite dialogar con ellas desde una vía distinta. Su potencia está en que no separa tajantemente lo sensible de lo conceptual, ni la imaginación de la realidad, sino que permite que estos elementos se encuentren dentro de una experiencia de lectura. Un texto literario puede llevar al lector a imaginar una forma de vida distante, a

comprender una situación de arraigo o desarraigo, a descubriendo que los espacios también están hechos de afectos o distancias.

Como también advierte Calvo de Saavedra, la lectura debe diferenciarse del consumo rápido de información, pues mientras la información aparece como algo disponible e inmediato, el saber exige tiempo, comprensión y pensamiento. Esta distinción resulta decisiva para el presente trabajo, ya que la literatura no interesa únicamente porque contenga escenarios o referencias espaciales, sino porque abre una relación viva con el mundo. Leer supone interpretar por antonomasia.

5.2.2 Lectura como practica de interpretación y mediación

Si en el apartado anterior se reconoció la literatura como una forma de conocimiento del mundo, ahora conviene precisar algo importante: ese conocimiento no aparece de manera automática por la sola presencia del texto. Para que una obra literaria pueda abrir preguntas sobre el espacio hace falta una práctica de lectura que permita detenerse en sus imágenes y sucesos. En este sentido, la lectura no interesa aquí como una competencia aislada, sino como una experiencia interpretativa y mediada, en la que el lector pone en relación lo narrado con sus propios saberes, memorias, afectos y formas de comprender el mundo.

Desde esta perspectiva, la mediación lectora ocupa un lugar importante. Gracias a ella, el encuentro con la obra no queda reducido a una apropiación individual ni a una simple comprobación escolar de comprensión. Mediar la lectura implica crear condiciones para que los lectores conversen, formulen preguntas, reconozcan distintas interpretaciones y vinculen el texto con sus propias trayectorias de vida. En una propuesta orientada a la enseñanza de la geografía por medio de la literatura, esta mediación resulta decisiva, pues el saber geográfico no aparece como un contenido

impuesto desde afuera, sino como una posibilidad que surge en la conversación sobre los lugares en la narrativa.

En este sentido, la lectura literaria puede comprenderse como una práctica activa. El lector no recibe pasivamente un significado ya cerrado, sino que participa en su construcción. Al leer, selecciona, compara, recuerda, asocia, imagina y completa aquello que el texto sugiere. De ahí que una misma obra pueda suscitar interpretaciones distintas. No porque el texto permita cualquier lectura arbitraria, sino porque cada lector se aproxima a él desde una historia particular, desde sus afectos, sus preguntas y sus formas previas de conocer el mundo. Calvo de Saavedra (2021) retoma esta idea al señalar que el texto solo adquiere significación por sus lectores, quienes dejan aparecer algo de sí mismos en los hilos de la lectura.

Ahora bien, este carácter activo de la lectura se fortalece cuando se convierte en una práctica compartida y conversada. La mediación no consiste en imponer una interpretación correcta, sino en crear las condiciones para que los lectores encuentren caminos de entrada a la obra, reconozcan sus dificultades, amplíen sus preguntas y pongan en diálogo sus impresiones con las de otros. En este sentido, el mediador no ocupa el lugar de quien explica definitivamente el texto. Más bien acompaña una experiencia de descubrimiento, orienta la conversación y ayuda a abrir sentidos sin clausurarlos.

Esta perspectiva permite comprender la importancia de escenarios como los clubes de lectura, especialmente cuando se piensa la enseñanza de la geografía por fuera de los marcos estrictamente escolares. En un club de lectura, los participantes se acercan necesariamente al texto desde el deseo de leer, conversar, compartir una impresión o encontrarse con una historia. Justamente por ello, estos espacios pueden favorecer un aprendizaje más cercano a la experiencia.

La lectura compartida abre entonces una posibilidad pedagógica fundamental: permite que el conocimiento se construya en comunidad. Calvo de Saavedra (2021) plantea que una comunidad de

lectores se funda en la escucha, el diálogo y el reconocimiento de las voces que participan en un espacio común. Esta idea resulta especialmente valiosa para una propuesta que busca relacionar literatura y geografía, pues el territorio también se comprende a partir de voces múltiples, memorias cruzadas y experiencias situadas. Leer con otros permite advertir que un mismo lugar puede ser percibido de manera distinta según la edad, el género, la procedencia, la trayectoria vital o la relación afectiva que cada persona sostiene con él.

En este punto, la lectura se aproxima también al acto de mirar. Gutiérrez (2006) propone una relación entre mirar, leer y escribir que permite pensar la interpretación como un ejercicio de atención frente a aquello que aparece ante nosotros. Mirar no es simplemente recibir una imagen, así como leer no es únicamente recorrer palabras. Ambos actos implican detenerse, seleccionar, relacionar y construir sentido. Esta relación resulta fértil para una lectura geográfica de la literatura, pues los textos narrativos no solo se leen por lo que dicen, sino también por las imágenes espaciales que suscitan y lo que en ellas resulta aconteciendo.

De esta manera, leer puede convertirse en una forma de educación de la mirada. En lugar de acercarse al espacio como una superficie ya dada, la lectura literaria invita a percibirlo en sus matices, tensiones y significados. Un relato puede enseñar a mirar una calle no solo como vía de tránsito, sino como lugar de encuentro, desigualdad, memoria o conflicto. Así, la mediación lectora puede conducir a que los participantes reconozcan dimensiones geográficas que ya estaban en su experiencia cotidiana, pero que no necesariamente habían sido nombradas como tales.

La lectura crítica, en este sentido, no se limita a sospechar del texto escrito. También se extiende a la interpretación del mundo. Vásquez Rodríguez (2015) afirma que la lectura crítica cobija las prácticas sociales, los ambientes de la ciudad, los objetos, los discursos y las relaciones sociales. Esta idea permite sostener que leer literatura puede formar una disposición crítica frente al espacio, en

tanto ayuda a interrogar aquello que parece natural o evidente en la organización de los lugares. Desde allí, la lectura puede abrir preguntas sobre quién habita ciertos espacios, quién es expulsado de ellos, qué memorias se conservan, qué paisajes se transforman y qué formas de vida quedan visibles o invisibles en la narración.

Por ello, una mediación lectora orientada hacia la geografía no debería buscar únicamente que los lectores identifiquen los lugares mencionados en una obra. Más bien, tendría que propiciar preguntas por las relaciones que esos lugares sostienen con la vida de los personajes y con el propio mundo vivido de quienes leen. La pregunta geográfica puede surgir cuando se conversa sobre un desplazamiento, una llegada, una pérdida territorial, una frontera, una casa abandonada, una ciudad hostil o un paisaje recordado. En estos casos, el texto literario funciona como detonante de una reflexión que no separa lectura y experiencia, sino que las pone en diálogo.

En consecuencia, la lectura como práctica de interpretación y mediación permite situar la literatura en el centro de una experiencia formativa más amplia. No se trata de usar el texto como excusa para transmitir conceptos ya definidos, sino de reconocer que la conversación lectora puede abrir caminos hacia el conocimiento geográfico.

5.2.3 El cronotopo de Bajtín y la lectura geográfica de la literatura

Una vez reconocida la literatura como una forma de conocimiento del mundo, y la lectura como una práctica de interpretación y mediación, conviene precisar finalmente la categoría que permite unir de manera más directa la experiencia literaria con el saber geográfico. El cronotopo, propuesto por Mijaíl Bajtín para explicar la forma en que las obras literarias construyen conjuntamente el tiempo y el espacio. Su importancia para este trabajo está en que permite comprender que los lugares narrados no son simples escenarios donde ocurren los hechos.

Bajtín entiende el cronotopo como la conexión esencial entre las relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura. Esto quiere decir que, dentro de una obra narrativa, el tiempo no avanza en abstracto ni el espacio aparece como una superficie neutra. Ambos se entrelazan en la forma misma del relato. No hay espacios gratuitos lugares descritos, sino como espacios donde se condensan trayectorias, memorias, transformaciones, esperas, encuentros y conflictos. De ahí que el cronotopo permita leer la obra literaria como una organización del mundo narrado, en la que las acciones de los personajes adquieren sentido según los espacios y los tiempos que habitan.

En esta dirección, Arán (2009) señala que el cronotopo literario permite comprender el modo particular en que la literatura configura la percepción de la dinámica del tiempo en el espacio, desde las posiciones del narrador y del lector. Esta precisión es importante, porque el cronotopo no se reduce a identificar dónde y cuándo sucede una historia. Su interés está en comprender cómo una obra construye una experiencia situada. En otras palabras, no se trata solo de ubicar los acontecimientos en un mapa o en una línea temporal, sino de reconocer cómo esos acontecimientos adquieren sentido a partir de la relación entre espacio, tiempo y voz narrativa.

Una obra literaria puede mostrar cómo un personaje llega a un lugar, cómo se orienta o se pierde en él, qué memorias le despierta, qué formas de pertenencia o extrañeza produce, qué conflictos territoriales lo atraviesan y de qué manera el paso del tiempo modifica la relación entre los sujetos y el espacio. La ciudad, por su parte, no aparece solamente como una acumulación de calles y edificaciones, sino como experiencia de circulación, desigualdad, anonimato, memoria o conflicto. Cada uno de estos espacios, al ser leído cronotópicamente, revela una relación particular entre el tiempo vivido y el espacio significado.

Esta posibilidad dialoga con los enfoques que han pensado la relación entre geografía y literatura desde el lugar y la experiencia. Pérez Torres (2019) recuerda que los escritores trabajan el espacio al describir paisajes, situar personajes y construir lugares creados o recreados a partir de experiencias propias o transmitidas. Asimismo, señala que la literatura ofrece al lector la posibilidad de conocer lugares, costumbres o relaciones sociales como se ha mencionado anteriormente, incluso cuando ese no sea el propósito principal de la obra. Esta idea resulta clave para pensar la enseñanza de la geografía, pues permite reconocer que el saber espacial puede aparecer en el relato de manera indirecta.

De esta manera, el cronotopo funciona como una categoría puente entre el análisis literario y la lectura geográfica. Desde el lado de la literatura, permite comprender la estructura espacio temporal que organiza el relato y el contenido simbólico o metatextual del lugar. Desde el lado de la geografía, permite preguntar por locaciones o formas territorialidades que esa estructura hace visibles. Su valor para una propuesta pedagógica no está en convertir la lectura literaria en un ejercicio técnico, sino en ofrecer una orientación para que los lectores puedan advertir cómo el mundo narrado se sostiene sobre relaciones espaciales y temporales concretas.

En el contexto de un club de lectura, esta categoría puede utilizarse de manera flexible, sin necesidad de convertirla en una explicación teórica compleja para los participantes. El mediador puede traducirla en preguntas sencillas, pero profundas: ¿dónde ocurre esta historia?, ¿cómo cambia ese lugar con el paso del tiempo?, ¿qué relación tienen los personajes con los espacios que habitan?, ¿qué recorridos aparecen?, ¿qué lugares producen miedo, pertenencia, nostalgia o deseo?, ¿qué formas de poder se expresan en la organización del espacio? ¿cómo es descrito el lugar y que implicaciones tiene? Estas preguntas permiten que el cronotopo actúe como una clave de lectura, no como un

concepto impuesto. De este modo, la conversación literaria puede abrirse poco a poco hacia una comprensión geográfica del texto.

Así entendida, la lectura geográfica no desplaza el disfrute literario, sino que lo amplía. El interés por los personajes y la trama puede conducir de manera natural a preguntas sobre el territorio, la ciudad, el viaje, la frontera o el imaginario espacial. De esta forma, el saber geográfico no aparece separado de la experiencia de leer, sino que emerge de ella. El lector puede descubrir que una historia también enseña formas de orientarse en el mundo, de reconocer sus desigualdades, de comprender sus transformaciones y de advertir que todo acontecimiento humano sucede en un espacio cargado de historia.

En consecuencia, el cronotopo permite fundamentar una lectura de la literatura en la que tiempo y espacio no sean tratados como datos secundarios, sino como dimensiones centrales de la experiencia narrada. Para una propuesta de enseñanza de la geografía por medio de la literatura, esta categoría ofrece una base teórica especialmente pertinente, pues permite pasar del texto al mundo sin romper la lógica interna de la obra. Allí donde la narración se compone de distintas voces que se sitúan en un espacio o en varios, la lectura geográfica encuentra una posibilidad concreta para construir saber espacial desde la palabra compartida, la interpretación colectiva y la experiencia sensible de los lectores.

Tabla 2**Forma del cronotopo en las obras que se documentan en este proyecto**

Obra	Forma del cronotopo
Quintana, P. (2017). La perra.	El litoral aislado entre el océano y el mar La humedad, el monte, la lluvia, la casa y los caminos difíciles construyen una sensación de encierro y soledad.
Rosero, E. (2007). Los ejércitos.	El pueblo sitiado por los actores de la guerra El tiempo se rompe en la medida que existe una zozobra permanente, al igual que el espacio que va quedando en ruinas.
Schweblin, S. (2014). Distancia de rescate.	El territorio rural padeciendo la acción del ser humano, el lugar de cálido veraneo silenciosamente arrastra una amenaza.
Garro, E. (1963). Los recuerdos del porvenir.	El pueblo detenido en la memoria. Ixtepec como un espacio que recuerda, es solo el escenario de los hechos, sino una presencia que guarda las marcas de un pasado que seguirá siendo.
Ospina, A. (2015). Chapinero.	El barrio como recorrido histórico varias generaciones van traslapando cambios que configuran las dinámicas del sector.

Fuente: Elaboración propia

6. CLUB SENDEROS DE LECTURA

El grupo de lectura está compuesto por mujeres entre los 55 y 65 años, residentes en las localidades de Teusaquillo y Barrios Unidos, zonas tradicionalmente habitadas por población de estratos 3 y 4. Se trata de lectoras con trayectorias profesionales en el ámbito educativo, en su mayoría docentes ya pensionadas, cuya formación académica y experiencia pedagógica inciden directamente en la manera en que se aproximan a las obras literarias. Su participación sostenida por más de un año y meses demuestra no solo un compromiso con la lectura como práctica regular, sino también una disposición activa hacia espacios formativos no convencionales, como lo es este club.

El grupo se ha caracterizado por un interés explícito hacia las escrituras producidas por mujeres latinoamericanas, lo que puede entenderse como una búsqueda por relatos y perspectivas que les resulten cercanas, tanto en términos culturales como vitales. Esta afinidad temática, lejos de volverse un límite, ha sido el punto de partida para explorar nuevas rutas interpretativas, entre ellas, la propuesta de análisis desde un enfoque geográfico, centrado en el estudio del espacio narrativo. Este giro ha sido recibido con apertura, en parte por la sensibilidad lectora del grupo, y en parte por el reconocimiento de que los territorios que habitan los personajes literarios pueden dialogar con los suyos propios, incluso cuando se trata de geografías lejanas o imaginadas.

Así, la presencia constante de este grupo en el club no solo fortalece la dinámica del espacio, sino que evidencia la pertinencia de pensar la formación geográfica más allá de la escolaridad formal. La lectura aquí no se da bajo obligación, y por eso mismo puede adquirir profundidad: en la conversación compartida, en la memoria que se activa con ciertas descripciones del paisaje, en las interpretaciones que emergen desde lo vivido. El grupo encarna una forma de aprendizaje situada, en la que la literatura

funciona como puente para la comprensión de los espacios, y la geografía como marco para una lectura crítica y afectiva del mundo narrado.

A lo largo del proceso, el grupo base del club Senderos de Lectura se ha mantenido con una asistencia promedio de quince participantes constantes, lo que ha permitido consolidar una comunidad lectora estable y comprometida. Este número de integrantes ha favorecido un ambiente de diálogo horizontal, en el que cada participante puede intervenir, compartir sus impresiones y construir colectivamente significados en torno a las obras seleccionadas. La dinámica de lectura se ha caracterizado por su flexibilidad: las asistentes pueden sugerir títulos, proponer autoras o autores de su interés y vincular las temáticas a sus propias experiencias vitales. Esta apertura ha nutrido el proceso, pues las elecciones literarias no solo responden a los propósitos del proyecto, sino también a los intereses y sensibilidades del grupo, garantizando así una lectura situada y significativa.

Durante las sesiones, además de la lectura en voz alta y el intercambio de opiniones, se han incorporado diversas estrategias de mediación como el contraste entre textos, la comparación con referentes audiovisuales y el diálogo con autores invitados, lo cual amplía la comprensión del espacio narrado desde múltiples lenguajes. Estas actividades se complementan con ejercicios de lectura cartográfica de las narrativas, en los que las participantes reconstruyen los lugares mencionados en las obras, identifican sus rasgos geográficos y reflexionan sobre la relación entre territorio, memoria y ficción. Dichos ejercicios han permitido traducir la experiencia literaria en un mapa simbólico compartido, donde el espacio leído se convierte también en un espacio pensado y sentido, fortaleciendo así la dimensión pedagógica del proyecto.

Los encuentros tienen lugar cada miércoles inicialmente a las 2:00 p. m., pero variando desde este año al horario de 4:00 p. m., las sesiones tienen una duración estimada de hora y media, en el que se logra desarrollar un inicio, desarrollo y cierre de los temas encontrados en cada texto. La

convocatoria se realizó inicialmente por grupos y comunidades de WhatsApp de la comunidad con una pieza gráfica invitando cada sesión, una vez alcanzado un numero de 20 asistentes, se ha dejado de realizar dicha convocatoria y el grupo se reúne a pesar de ello cada miércoles.

Imagen 1

Piezas gráficas usadas en la convocatoria del club de lectura



Fuente: Elaboración Propia

Imagen 2

Detalle pieza gráfica



**Club
Senderos de Lectura**

**Miércoles
2
Abril
2:30pm**

**Compartiremos impresiones
y apreciaciones sobre la
primera parte del libro Los
Recuerdos del Porvenir
de Elena Garro.**

LLeva tus citas destacadas!

Fuente: Elaboración Propia

7. PROPUESTA METODOLOGICA

Los próximos apartados de este documento beben en gran medida de la perspectiva de sistematización pedagógica propuesta por Alfonso Torres Carrillo (1999), entendida como un proceso de producción de conocimiento que parte de la reflexión crítica sobre la práctica educativa. Desde esta perspectiva, las sesiones desarrolladas no fueron concebidas únicamente como actividades para ser descritas o registradas, sino como experiencias susceptibles de ser interpretadas y comprendidas a partir de las dinámicas, relaciones y sentidos construidos por quienes participaron en ellas.

En consecuencia, la sistematización estuvo orientada por la producción intencionada y colectiva de conocimientos, el reconocimiento de la complejidad propia de la práctica pedagógica y de la intervención realizada, así como por la interpretación de las experiencias desde la lógica interna y los significados que las constituyen. De igual manera, este proceso buscó fortalecer nociones que fueron surgiendo en la mediada que se desarrollaban las lecturas, aportando a la reflexión teórica sobre las posibilidades que ofrecen los espacios de formación no convencionales para la enseñanza de la geografía a través de la literatura.

La propuesta metodológica parte fundamentalmente de los resultados obtenidos en el diagnóstico de la primera sesión, por lo que se puede establecer una inclinación considerable por el género novelesco, como también una cantidad de tiempo considerable para realizar lecturas semanalmente de entre unas 50 a 70 páginas, además se configura la conversación de cada texto a partir de las temáticas detalladas en cada uno de los apartados siguientes, acción que pretende enmarcar la discusión en el orden del campo geográfico.

El avance en las sesiones hizo evidente el interés por textos que no se habían contemplado inicialmente por lo que el contenido programático se ajusta a las inclinaciones del grupo, a razón de

temáticas, extensión de los textos y autores predilectos, como se ha anunciado anteriormente; el acto lector parte de un interés genuino y el condicionarlo puede influir en la participación de las lectoras.

El orden de este apartado corresponde a cada uno de los textos abordados, con un texto introductorio que corresponde el análisis cronotópico de cada narración y que se socializó al concluir las sesiones de lectura, con el ánimo de afianzar los conceptos desarrollados y propender por un aprendizaje significativo y recomponer cada uno de los conceptos mencionado en un gran postulado desde la espacialidad literaria de cada texto. Seguido de los hallazgos al final de cada lectura, como puntos a mejorar o acciones que tuvieron el impacto esperado y finalmente un registro de lo que fue un producto o actividad final para cada texto en donde se indagó sobre los aprendizajes que tuvo la lectura en los asistentes.

Lo que no deja de suponer cierto reto al ser un club de lectura un espacio que, al estar al margen del aula de clase, llega a resultar extraño el espacio evaluativo convencional.

Las planeaciones de cada ciclo de lectura se encontrarán como anexo al final del documento.

En el siguiente cuadro se sintetizan las sesiones que se desarrollaron en este lapso, y en color azul, las que fueron documentadas para el presente documento, el ejercicio de la lectura cronotópica y el interés de las participantes por textos que no necesariamente se enmarcaran en los alcances de esta propuesta, por lo que aparecen en color blanco, pero no por ello dejaron de realizarse, ya que como se ha mencionado el interés del grupo es fundamental y aunque no se documentaran dichas sesiones se realizaron en función de continuar compartiendo, aun al margen de lo investigativo. El nivel de receptividad corresponde a la impresión general del grupo sobre el texto ya la forma en que fue abordado.

Tabla 3**Resumen de las sesiones desarrolladas**

No.	Fecha	Actividad	Tipo de actividad	Asistentes	Receptividad
1	5/02/2025	El pueblo en la literatura	Introducción diagnóstico	13	4
2	12/02/2025	La Perra 1	Lectura Cronotópica	17	4
3	19/02/2025	La Perra 2		15	
4	26/02/2025	Los ejércitos 1		15	
5	5/03/2025	Los ejércitos 2		16	
6	12/03/2025	Los ejércitos 3	Lectura Cronotópica	12	3
7	19/03/2025	Distancia de Rescate	Lectura Cronotópica	18	2
8	26/03/2025	Proyección Distancia de Rescate	Cine Foro	15	3
9	2/04/2025	Recuerdos del Porvenir 1	Lectura Cronotópica	15	5
10	9/04/2025	Recuerdos del Porvenir 2		14	
11	16/04/2025	Recuerdos del Porvenir 3		10	
12	23/04/2025	Recuerdos del Porvenir 4		12	
13	14/05/2025	Memorias Correspondencia Emma Reyes 1	Lectura de interés	12	4
14	21/05/2025	Memorias Correspondencia Emma Reyes 2		14	
15	28/05/2025	Cierre Correspondencia Emma Reyes		18	
16	9/06/2025	Ciencia ficción 4 junio	Lectura de interés	17	3
17	18/06/2025	Un Mundo Feliz 1		15	
18	25/06/2025	Un Mundo Feliz 2		18	
19	9/07/2025	Trueque lector	Actividad otra	16	NA
20	15/07/2025	Chapinero 1	Lectura Cronotópica	15	5
21	22/07/2025	Chapinero 2		19	
22	6/08/2025	Chapinero 3		22	

23	13/08/2025	Chapinero 4	Cine Foro	11	
24	20/08/2025	Proyección Penelope		8	
25	27/08/2025	Salida a espacio literario Chapinero	Lectura Cronotópica	14	
26	27/08/2025	Encuentro con el Autor Andres Ospina		14	
27	3/09/2025	La Casa de los Espiritus 1	Lectura de interes	19	4
28	10/09/2025	La Casa de Los Espiritus 2		10	
29	17/09/2025	La Casa de Los Espiritus 3		11	
30	1/10/2025	La Casa de Los Espiritus 4		11	
31	8/10/2025	La Casa de Los Espiritus 5		10	
32	15/10/2025	La Casa de Los Espiritus 6		9	
33	29/10/2025	La Casa de Los Espiritus 7		12	
34	5/11/2025	La Casa de Los Espiritus 8		9	
35	12/11/2025	Proyección La Casa de los Espíritus	Cine Foro	23	5
36	19/11/2025	Visita exposición El Principito	Actividad Otra	21	NA
37	3/12/2025	Despedida club de lectura	Actividad Otra	19	NA
38	10/12/2025	Balance y proyección del club de lectura	Balance	17	NA

Fuente: Elaboración propia

7.1 Sesión 1 diagnóstico lector desde lo íntimo y lo geográfico

En esta primera sesión se propuso un acercamiento en donde buscaba escuchar e indagar en los interés y disposición del grupo. Se leyeron algunos cuentos breves de Jairo Aníbal Niño, seleccionados por su tono poético y su capacidad de evocar infancia, origen y pertenencia. la lectura sirvió como excusa para que cada participante hablara un poco de su lugar de nacimiento, del barrio

que habita hoy, de los territorios que ha recorrido y de aquellos que le gustaría conocer. Se aplicó un instrumento de diagnóstico y se recogieron elementos sobre sus prácticas lectoras, intereses y frecuencias en el ejercicio lector y los espacios de lectura, que permitieron delinear con mayor claridad el perfil del grupo y ajustar la propuesta a sus realidades.

Teniendo como resultados relevantes para la continuación de esta propuesta

Tabla 4

Pregunta 1 del instrumento diagnóstico

Recuento de Pregunta sin título ¿Cuánto tiempo puede dedicar diariamente a la lectura?

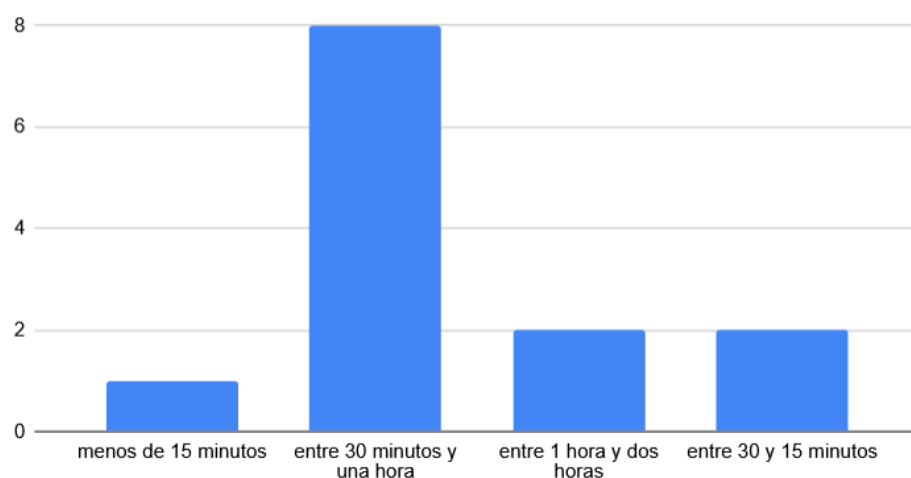
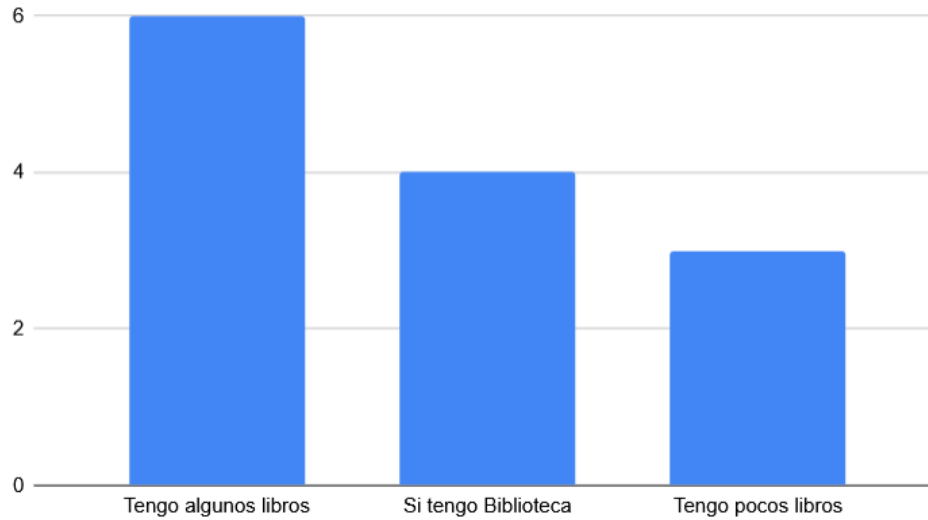


Tabla 5**Pregunta 2 del instrumento diagnostico**

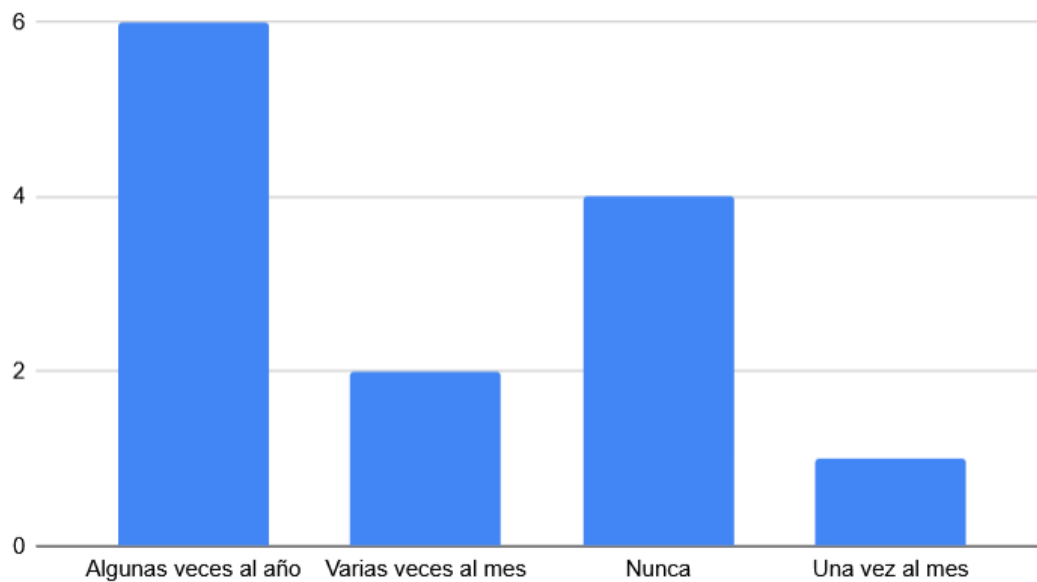
Recuento de Tiene biblioteca o libros en casa?



Fuente: Elaboración propia

Tabla 6**Pregunta 3 del instrumento diagnostico**

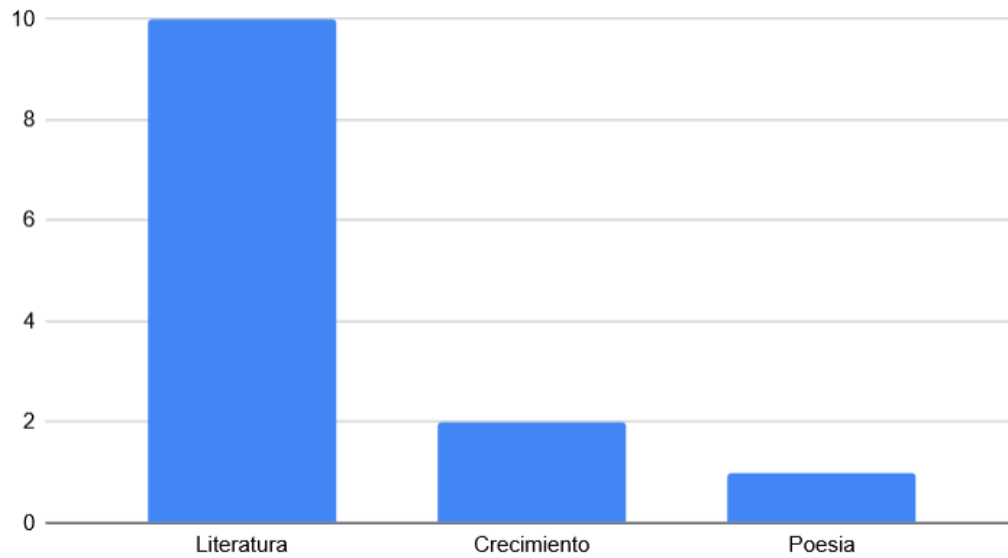
Recuento de Con que frecuencia visita bibliotecas?



Fuente: Elaboración Propia

Tabla 7**Pregunta 4 del instrumento diagnostico**

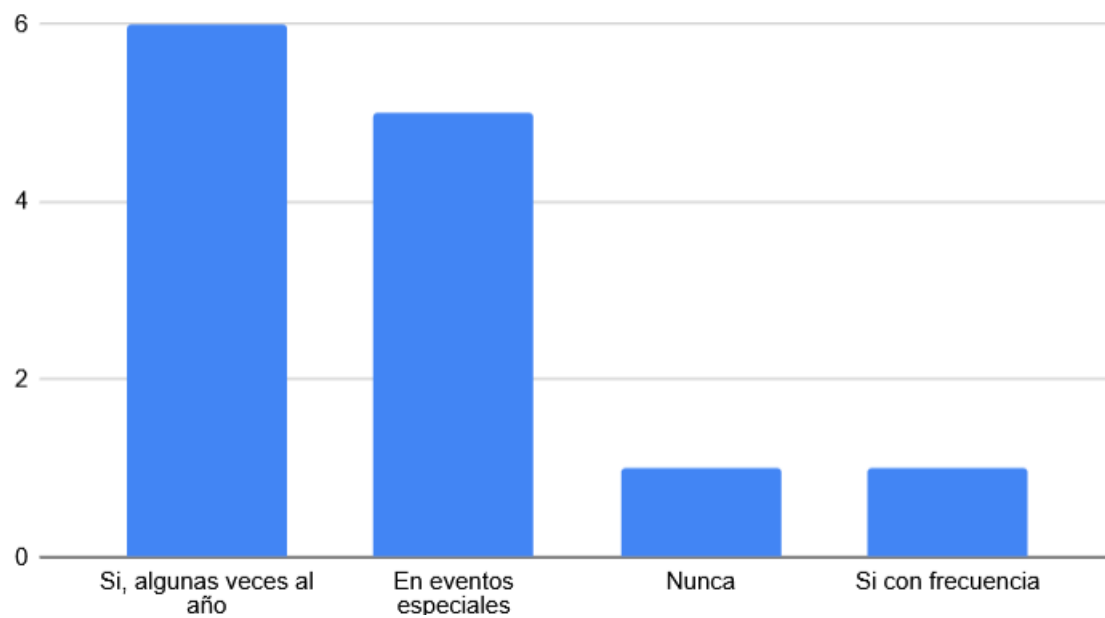
Recuento de Que tipo de lectura prefiere



Fuente: Elaboración propia

Tabla 8**Pregunta 5 del instrumento diagnostico**

Recuento de Suele comprar libros?



Fuente: Elaboración propia

7.2 La perra de Pilar Quintana: cuerpo, territorio y escritura desde el margen

La decisión de iniciar el ciclo con *La perra* de Pilar Quintana responde a una intención tanto metodológica como simbólica. Si bien su narrativa se desarrolla en un territorio periférico y húmedo, profundamente ligado a lo natural y lo corporal, su fuerza radica en la voz femenina que lo habita. Dado que el grupo base del club está conformado en su mayoría por mujeres, esta primera lectura permitió sondear su interés y recepción ante una obra que aborda el cuerpo, el deseo y la maternidad desde una geografía íntima y marginal. *La perra* ofreció un punto de partida idóneo para vincular la experiencia sensible de las lectoras con la reflexión espacial, permitiendo que el diálogo emergiera desde la empatía y la identificación, y sentando las bases para las lecturas posteriores donde la mirada sobre el territorio se amplía hacia lo urbano, lo histórico y lo social.

Hablar de *la perra* es, ante todo, moverse hacia los bordes, no solo de la geografía sino también del lenguaje, porque lo que aparece en la novela no es un espacio cualquiera, ni un paisaje de fondo, sino un territorio que respira, que duele, que condiciona, y en el que el tiempo no transcurre en línea recta, sino que se arrastra, se detiene, se espesa. Es ahí donde el cronotopo se vuelve útil, no como una definición fría, sino como una forma de leer lo que pasa cuando el lugar y el tiempo no pueden pensarse por separado, cuando el calor, la selva, la humedad, el mar, no solo ambientan, sino que sostienen la historia, la hacen posible, la empujan y la frenan.

Damaris vive un tiempo suspendido, marcado por la espera, por la repetición, por lo que no llega, por lo que se va sin cumplirse, y ese tiempo se ancla en un lugar que también parece detenido, fijo y a la vez cambiante, siempre amenazando con devorarlo todo. la novela no describe el espacio, lo encarna, lo deja sentir en el ritmo de las frases, en los silencios, en las omisiones. hay en ese territorio una forma de maternidad, de pérdida, de resistencia, que no se entiende sin el lugar que la sostiene. el cronotopo aquí no se impone como concepto, sino que emerge en la lectura, se deja ver cuando uno se

detiene en cómo pasan las cosas y dónde, en cómo el tiempo se vuelve selva y la selva se vuelve tiempo.

Por eso *la perra* es más que una historia sobre una mujer y un perro, es una forma de pensar la geografía desde lo íntimo, desde lo que no se puede cartografiar con mapas pero sí con palabras, desde lo que ocurre cuando el espacio no es solo externo, sino también interno, vivido, y cuando el tiempo no es solo una línea, sino una carga. leerla con el cronotopo en mente es permitirse sentir la historia desde el terreno que la habita, sin separaciones forzadas, reconociendo que el dónde y el cuándo son parte del qué.

7.3 Sesión 2 y 3 La Perra como punto de entrada a lo geográfico narrado

La novela *la perra* de pilar quintana fue seleccionada como primera lectura extensa, dividiéndose en dos mitades para ser leída y comentada en sesiones consecutivas. la sesión 2 estuvo dedicada a compartir impresiones iniciales, identificar personajes, escenas memorables y levantar preguntas abiertas sobre el relato. este espacio sirvió también como segundo momento diagnóstico, permitiendo medir el ritmo de lectura del grupo, sus formas de análisis y el tipo de comentarios que surgían espontáneamente. Se dio un paso hacia la lectura geografía, no desde el concepto técnico, sino desde lo vivido: se habló de los territorios lejanos del litoral pacífico, de los contrastes con la ciudad, de lo que significa habitar una geografía húmeda, densa, marcada por la escasez. el grupo respondió con curiosidad, con imágenes, con relatos propios, estableciendo puentes entre el espacio narrado y el espacio vivido.

Tabla 9**Elementos y categorías de análisis en la novela La Perra**

Referencia espacial	Concepto geográfico	Cita breve de la novela	Abordaje desde lo geográfico
Playa	Costas	“Cuando la marea estaba baja, la playa se volvía inmensa, un descampado de arena negra que más parecía barro. Cuando estaba alta, el agua la tapaba toda y las olas traían palos, ramas, semillas y hojas muertas de la selva y los revolvían con la basura de la gente....”p. 7	Forma de las zonas costeras en Colombia y sus características
Acantilado	Lugar y memoria	“Damaris creció en una cabaña que el tío Eliécer y la tía Gilma tenían en el terreno que hoy era de la señora Rosa y que fue el primero que vendieron. Luego vendieron el terreno contiguo a un ingeniero de Armenia y el de atrás a los Reyes.”p. 7	Viviendas que por dinámicas sociales se sitúan en espacio de alto riesgo

Selva	Selva húmeda	“Damaris tuvo que devolverse sola por una selva que le pareció más cerrada y oscura que nunca. Arriba las copas de los árboles se juntaban y abajo cruzaban sus raíces. Los pies se le enterraban en la alfombra de hojas muertas del suelo y se sumían en el barro y ella empezó a sentir que la respiración que escuchaba no era suya sino de la selva...”p. 21	Que características tienen estos ecosistemas en la región pacífica del país
Casa/cabaña	Desigualdad socioespacial	“la gente blanca de la ciudad tenía casas de recreo grandes y bonitas con jardines, andenes empedrados y piscinas....”p. 10	Dinámicas de gentrificación
Mar/caleta	Relación sociedad naturaleza	“Luego había que atravesar la caleta, un brazo del mar ancho y torrencioso como un río, que se llenaba y vaciaba con la marea...”p. 10	Sociedades anfibias en Colombia
Pueblo	Organización espacial	“El pueblo de Damaris era una calle larga de arena apretada con casas a lado y lado. Todas las casas estaban destartalladas y se elevaban del suelo sobre estacas de madera, con paredes de tabla y techos negros de moho.	Asentamientos en las regiones periféricas, distancia desde las cabeceras municipales

		p. 10	
Camino/desplazamiento	Movilidad	“Damaris tenía que levantarse a primera hora, cargar el canaleta desde la cabaña, bajar las escaleras con él al hombro, empujar el potrillo desde el embarcadero, meterlo al agua, canaletear hasta el otro lado, amarrar el potrillo a una palma, llevar el canaleta al hombro hasta la casa de alguno de los pescadores que vivían junto a la caleta, pedirle al pescador, su mujer o los niños que se lo cuidaran, oírle las quejas y los cuentos al vecino y atravesar medio pueblo caminando hasta la tienda de don Jaime... Y lo mismo de vuelta. Todos los días, aun bajo la lluvia”p. 10	vías de acceso y dificultad de locomoción en zonas no urbanas
Propiedad	Territorialidad	“El tío Eliécer había sido dueño del acantilado hasta los años setenta, cuando lo dividió en cuatro lotes y los puso a la venta..” p. 20	Clase social y apropiación del territorio

Fuente: Elaboración Propia

Como Producto de cierre a esta lectura y elemento que funciona en clave evaluativa, se propuso un ejercicio de composición, donde cada participante elaboró una casa de papel y fueron dispuestas en el espacio, para seguidamente comenzar a ordenarlas en la forma que tiene una cabecera municipal, identificando las ausencias y dificultades en el acceso para satisfacer varias necesidades, actividad que a varias de las participantes les empatizó con la construcción del personaje, y suscitó preguntas sobre sus propias rutinas en el entorno urbano y como se posibilitan en la medida que una ciudad capital desde una dinámica centralista resuelve más fácilmente las exigencias de las comunidades.

Imagen 3

Registro 1 actividad La Perra



Fuente: Registro propio

Imagen 4

Registro 2 actividad La Perra



Fuente: Registro propio

7.4 Los ejércitos de Evelio Rosero: espacialidades del conflicto, cronotopía de la espera

En *los ejércitos*, la guerra no llega de golpe ni con estruendo, se va metiendo por los bordes, por las palabras que cambian de sentido, por los silencios de las calles, por las ausencias que no se nombran pero que ya pesan. no es solo un conflicto externo, es también un modo de habitar el tiempo, de habitar el espacio. el personaje, Ismael Pasos, se mueve, o más bien se queda, en un tiempo suspendido, marcado por la espera, por lo que no ocurre, por lo que se sabe que va a pasar pero todavía no. esa espera construye una temporalidad densa, espesa, donde el pueblo no es solo un escenario sino un personaje más, que se transforma, que se cierra, que se rompe.

Es ahí donde el cronotopo cobra fuerza, porque el tiempo de la espera no podría darse sin ese lugar preciso: casas vacías, caminos rotos, cuerpos que desaparecen. el espacio habla, no desde la descripción sino desde lo que se va erosionando con el paso del miedo. la novela no ofrece datos, no

da cifras, no localiza con precisión en un mapa, pero lo que hace es aún más poderoso: permite sentir cómo un lugar cambia cuando la violencia se instala y deja de ser noticia para volverse rutina.

Ese tiempo desordenado, ese espacio que ya no protege, construyen juntos un cronotopo del umbral, donde nada está del todo claro, donde las cosas ya no son como eran, pero tampoco terminan de ser otra cosa. leer *los ejércitos* así, desde esta unión entre el cuándo y el dónde, permite pensar lo geográfico no como algo exterior al conflicto, sino como parte misma de su forma. el lugar se agrieta, el tiempo se tuerce, y en esa grieta también se abre una posibilidad para mirar distinto, para leer distinto, para comprender que la literatura, a veces, puede mostrar lo que los informes no logran decir.

Tabla 10

Elementos y categorías de análisis en la novela Los Ejércitos

Referencia espacial	Concepto geográfico	Cita breve de la novela	Abordaje desde lo geográfico
Geografía de la violencia	Espacio sitiado	“Es extraordinario; parecemos sitiados por un ejército invisible y por eso mismo más eficaz.” (p. 82)	Masacres en pueblos de Colombia
Casco urbano	Militarización del espacio público	“«por lo menos que retiren las trincheras del casco urbano, y que cesen los asaltos a la población». Informan que el ataque ya ha dejado cinco militares, tres policías, diez insurgentes, cuatro	La presencia de actores armados en zonas civiles

		civiles y un niño muertos, y al menos cincuenta heridos” (p. 78)	
Espacio común	Espacialización del conflicto	“Cerca de la plaza, en el edificio rectangular que antes fue «el mercado», se oyen voces de hombres que discuten, proponen, rechazan. Alguien habla por un altavoz. Entro, pero la cantidad de cuerpos agolpados en el corredor me impide avanzar.” (p. 78)	La guerra se establece en lugares de convivencia
Carretera y salida del pueblo	Desplazamiento forzado	“Habla el profesor Lesmes: propone desalojar el municipio «para que los militares y la guerrilla encuentren vacío el escenario de la guerra»” (p. 78)	Territorios históricamente desplazados
Mortandad	Geografía de la desaparición	“Los 9 de marzo, desde hace cuatro años, visitamos a Hortensia Galindo. Es en esta fecha cuando muchos de sus amigos la ayudamos a sobrellevar la desaparición de su esposo, Marcos	Zonas de desaparición y búsqueda de restos

		Saldarriaga, que nadie sabe si Dios lo tiene en su Gloria, o su Gloria lo tiene en Dios” (p. 20)	
Camino hacia la montaña	Topofobia	“No hay luna por ninguna parte, de vez en cuando una bombilla, no hay una sombra viva en las calles, la cita en casa de Hortensia Galindo es toda una fecha, igual que si arribara la guerra a la plaza, a la escuela, a la iglesia, a tu puerta, cuando el pueblo entero se esconde” (p. 30)	Zonas por las que llegan y transitan los actores armados en las cabeceras municipales
Lugares protegidos por DIH	Vulnerabilidad de los espacios comunitarios	“Tempranamente huérfana, sus padres habían muerto cuando ocurrió el último ataque a nuestro pueblo de no se sabe todavía qué ejército —si los paramilitares, si la guerrilla: un cilindro de dinamita estalló en mitad de la iglesia, a la hora de la Elevación,” (p. 9)	Espacios que son tomados como trinchera en conflicto

Río y orilla del pueblo	Memoria ambiental	“En este pueblo entre montañas no hay un mar, había un río. Hoy, disecado por cualquier pálido verano, es un hilillo que serpentea. Eran otros días cuando a los recodos más abundantes de sus aguas, en pleno verano, no sólo íbamos a pescar” (p. 27)	El río como víctima del conflicto
-------------------------	-------------------	---	-----------------------------------

Fuente: Elaboración propia

7.5 Sesión 4, 5 y 6 geografías del conflicto y pueblos del interior

Las siguientes tres sesiones se centraron en la lectura de *los ejércitos* de Evelio Rosero. La propuesta fue abordar la novela en clave geográfica, pensando la violencia no como dato histórico sino como configuración territorial: qué lugares aparecen, cómo se transforman, qué huellas deja la guerra en los pueblos. Sin embargo, en la sesión 5 algunas participantes manifestaron incomodidad emocional ante la crudeza del relato, por lo que se decidió redireccionar la lectura. En lugar de insistir en el conflicto, se trabajó en la sesión 6 sobre la forma de los pueblos, su trazado urbano, su arquitectura, su organización social, y se introdujo el concepto de *damero* como forma impuesta durante la colonia y repetida hasta hoy. Esto permitió abrir una conversación más amable pero igualmente crítica sobre cómo se construyen los espacios donde vivimos y qué historias los habitan.

El Cierre de esta novela desbordó en buena medida la emocionalidad del grupo por lo que la propuesta de cierre no representó el ejercicio de evaluación esperado, se propuso inicialmente en un video en donde varias categorías espaciales fueran descritas en palabras propias, pero la crudeza de

varios momentos al final de la última sesión propició un silencio respetable por parte del grupo, aun así, la elaboración del video se desarrolló aunque con un enfoque distinto al esperado. Ver Anexo 1.

7.6 Sesión 7 y 8 lectura ligera, impacto profundo: Distancia de rescate

Para esta sesión se eligió una lectura corta: *distancia de rescate* de Samanta Schweblin. la novela fue leída en una sola semana por su brevedad, el texto puede suscitar el debate sobre el ecosistema y la incidencia antrópica en él, propicia el dialogo sobre las vastas regiones de producción bovina en argentina y chile, como también la alta demanda de grano que se consume y la respectiva afectación ambiental que ello implica. Este texto fue escogido además de su extensión por su voz materna que resulto de interés para el grupo con la primera lectura. Pero no resulto del entero agrado del grupo, ya que el relato salta entre varias voces que cohabitan el mismo el cuerpo y eso precisamente no de dilucida hasta ya el final del texto, lo que hizo represento una dificultad para el ritmo de lectura en varias de las participantes, incluso mi persona.

Es importante a este respecto de taller también la propuesta compositiva de la autora, ya que se permite bastantes licencias a la narración común, y quizás no es la propuesta narrativa ideal para todo público. Por Suerte tiene una adaptación cinematográfica en la que la autora aporta desde el guion, y la proyección de la cinta aclaro las dudas que deja la primera lectura de un texto de esta autora.

Luego de la proyección se pudo desarrollar la conversación sobre los ítems previstos en función de reconocer parte de la actividad económica fundamental de este territorio y las tensiones que ha generado históricamente.

Tabla 11**Elementos y categorías de análisis en la novela Distancia de Rescate**

Referencia espacial	Concepto geográfico	Cita breve de la novela	Abordaje desde lo geográfico
Riachuelo	Contaminación hídrica	“David se había acucillado en el riachuelo, tenía las zapatillas empapadas, había metido las manos en el agua y se chupaba los dedos. Entonces vi el pájaro muerto. Estaba muy cerca, a un paso de David. Le grité asustada, y él se asustó también, se levantó enseguida y se cayó de culo del mismo susto.” P. 12	Contaminación de fuentes hídricas
Actividad agrícola	Uso pecuario del suelo	“Cercó parte del terreno para las yeguas, hizo un corral detrás para los potrillos, plantó alfalfa, y después más tranquilo fue armando el establo. El trato era que él pedía el padrillo y se lo dejaban dos o tres días. Cuando los potrillos	La ganadería extensiva como actividad primaria de algunas regiones

		se vendían, un cuarto del dinero iba al dueño del padrillo” p.11	
Monocultivo	Monocultivo agroindustrial	“Hacia este lado las casas tienen mucho más terreno. Algunas hasta tienen sembrados, los lotes alargados se extienden hacia el fondo hasta media hectárea, unos pocos con trigo o girasoles, casi todos con soja.” P. 27	Los cultivos extensivos de grano de soja y la deforestación
Uso del suelo	Toxicidad ambiental difusa	“Me miro las manos, pero tu madre sigue hablando. Dice que a la mañana siguiente, mientras lavaba los platos, descubrió que en el patio había tres patos muertos más, tirados en el piso igual que el del día anterior.”p. 45	Intoxicación de especies animales y vegetales
Camino rural y zona de cultivos	Riesgo agroquímico	“Hay uno dentro de la caja del camión, es el que va pasando los bidones. De a turnos, los otros dos los reciben y los llevan dentro. Utilizan otra	Agentes tóxicos presentes en las cadenas de producción

		puerta, el portón de un galpón que hay un poco más allá.”	
--	--	---	--

Fuente: Elaboración propia

Imagen 5

Registro 1 proyección Distancia de rescate



Fuente: Registro propio

7.7 Los recuerdos del porvenir de Elena Garro: tiempo mítico y espacialidades del encierro

En la novela *los recuerdos del porvenir*, el tiempo no avanza, no sigue una línea clara, más bien da vueltas, se cruza, se repite, se enrosca en sí mismo, como si la historia no pudiera irse nunca del todo. Ixtepec, ese pueblo que parece estar afuera del tiempo, no es solo el escenario de lo que ocurre, es también el lugar que guarda, que encierra, que condena. el cronotopo aquí aparece como

una figura envolvente, donde la vida y la muerte conviven, donde el futuro ya no es esperanza sino carga, un destino que no se elige.

el pueblo funciona como una frontera, como un adentro que no deja salir, donde la historia oficial queda suspendida y los cuerpos, sobre todo los de las mujeres, se vuelven campo de disputa, territorio de control. no hay afuera claro, todo se repite en ese encierro: los nombres, los dolores, las órdenes, los rituales. el tiempo y el espacio están entrelazados en una especie de condena circular, donde lo político y lo íntimo se mezclan sin separarse nunca.

Es en ese cruce donde el cronotopo cobra fuerza: porque no se trata solo de un lugar o un momento, sino de una forma de vivir el mundo. la voz colectiva que narra, ese nosotros que recuerda, no está separado del espacio que habita, al contrario, lo produce, lo carga, lo sufre. leer esta novela desde ahí permite pensar que el espacio también es ideología, también es historia, también es cuerpo. y que la geografía, lejos de ser una ciencia fría y externa, puede volverse otra cosa cuando se la mira desde la literatura: un saber encarnado, un relato que vibra, un mapa que se desborda.

Tabla 12

Elementos y categorías de análisis en la novela Los Recuerdos del Porvenir

Referencia espacial	Concepto geográfico	Cita breve de la novela	Abordaje desde lo geográfico
Pueblo de Ixtepec	Geografía histórica de la Revolución	“Yo supe de otros tiempos: fui fundado, sitiado, conquistado y engalanado para recibir ejércitos. Supe del goce indecible de la guerra, creadora del	Territorios con actividad bélica durante y después de la revolución

		desorden y la aventura imprevisible. Después me dejaron quieto mucho tiempo. Un día aparecieron nuevos guerreros que me robaron y me cambiaron de sitio” p.7	
Valle seco y montañas	Relocalización bélica del asentamiento	“Allí estuve algunos años, cuando la Revolución agonizaba, un último ejército, envuelto en la derrota, me dejó abandonado en este lugar sediento. Muchas de mis casas fueron quemadas y sus dueños fusilados antes del incendio.” P.7	Desplazamiento de comunidades hacia territorios inhóspitos
Plaza y calles	Territorio sitiado	“El general Francisco Rosas, jefe de la Guarnición de la Plaza, andaba triste. Se paseaba por mis calles golpeándose las botas federicas con un fuate, no daba a nadie el saludo y nos miraba sin afecto como lo hacen los fuereños. Era alto y violento. Su mirada	Reorganización de las dinámicas espaciales a causa de la ocupación

		amarilla acusaba a los tigres que lo habitaban.” P.10	
Trancas de Cocula	Geografía del castigo público	“Temprano en la mañana aparecían algunos colgados en los árboles de las trancas de Cocula. Los veíamos al pasar, haciendo como si no los viéramos, con su trozo de lengua al aire, la cabeza colgante y las piernas largas y flacas. Eran abigeos o rebeldes, según decían los partes militares.” P11.	El espacio público como territorio de castigo y exposición
Campo y comunidades indígenas	Geografía agraria del zapatismo	“Eran muy pobres y nosotros les escondíamos la comida y el dinero. Por eso Dios nos mandó a Rosas, para que los echáramos de menos. Hay que ser pobre para entender al pobre”p. 12	La pobreza como móvil de los levantamientos al norte y al sur de Mexico
Sierra de Tetela	Economía extractiva regional	“Le expliqué el estado de nuestras cuentas y estuvo muy de acuerdo en	La minería como actividad extractiva industrial y de subsistencia

		emplear a los muchachos en sus minas” p.18	
Camino de la sierra	Rutas rurales de conflicto	“El camino que cruzaba la sierra para llegar al mineral atravesaba «cuadrillas» de campesinos devorados por el hambre y las fiebres malignas. Casi todos ellos se habían unido a la rebelión zapatista y después de unos breves años de lucha habían vuelto diezmados e igualmente pobres a ocupar su lugar en el pasado.”p. 21	Emplazamientos y rutas de los ejércitos de Villa y Zapata
Tren de México	Conectividad política nacional	“Todos los días, a las seis de la tarde, llegaba el tren de México. Esperábamos los periódicos con las noticias de la ciudad como si de ellas pudiera surgir el milagro que rompiera el hechizo quieto en el que habíamos caído.” P.29	Las vías férreas como indicador de desarrollo y modernidad
La iglesia	Espacio sagrado en disputa	“El grito de los voceadores de los diarios que anunciaba la	La dimensión espiritual que también

		suspensión de los cultos religiosos atravesó mis calles, se introdujo en los comercios, penetró en las casas y puso en movimiento al pueblo. La gente salió a la calle, formó grupos y se dirigió al atrio de la iglesia.” P. 131	configura el espacio habitado
Sierra cristera	Insurgencia religiosa rural	“Los militares nos espiaban y nosotros esperábamos la aparición de Abacuc el cristero. Andaba alzado en la sierra y su nombre corría de pueblo en pueblo. A medianoche los hombres cogían los caminos secretos y se escapaban de Ixtepec para unirse a los alzados.” P.152	Los levantamientos a razón de la defensa de la fe y las implicaciones de los mismos

Fuente: Elaboración propia

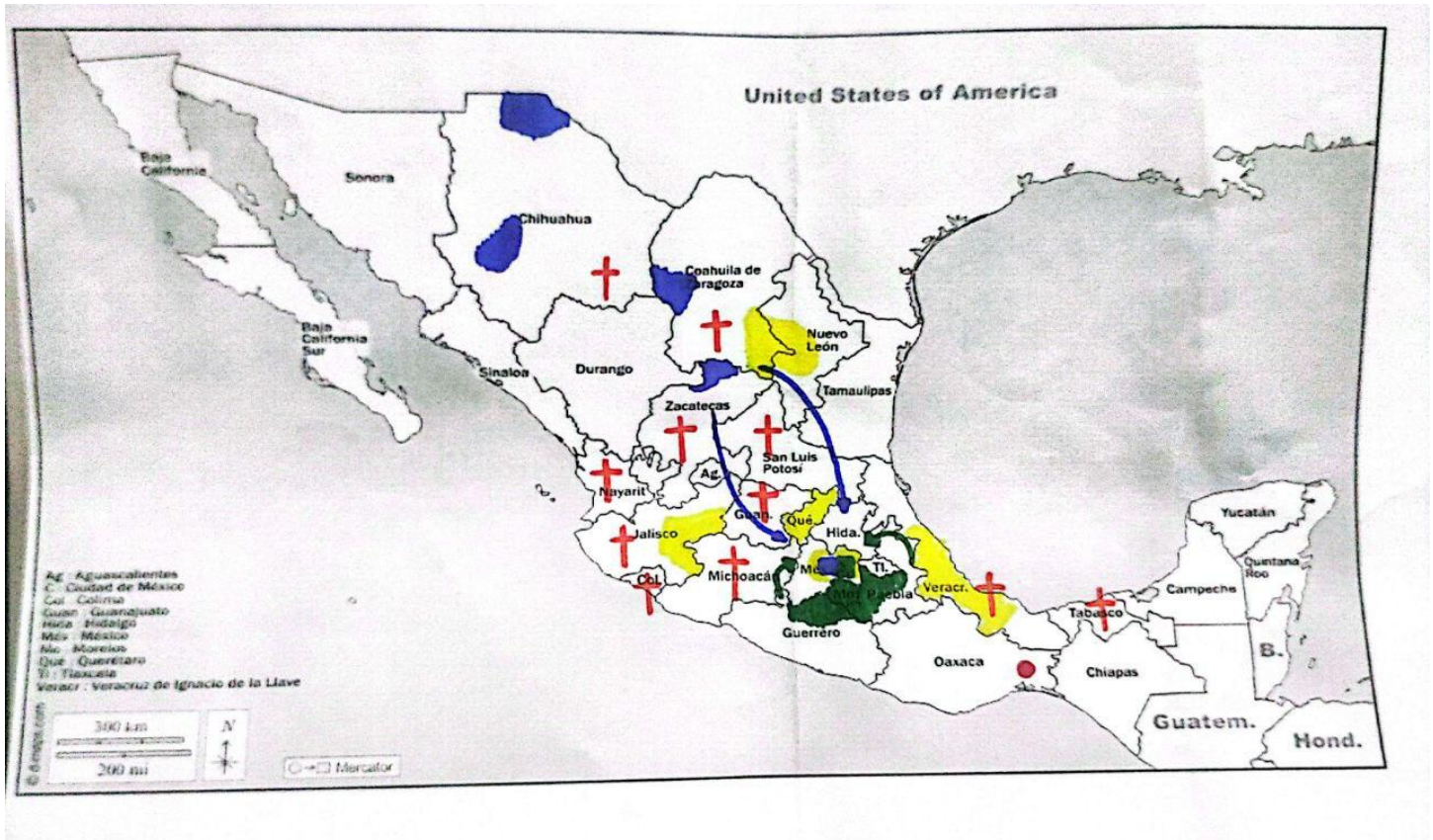
7.8 Sesión 9, 10 ,11 y 12 Los Recuerdos del Porvenir: historia, mito y espacio

Obra elegida por el grupo debido a su interés por el realismo mágico y por la historia latinoamericana, lo que confirma además lo descrito en un apartado anterior sobre la inclinación del grupo a la lectura de voces femeninas, y que resulta además justo en la medida que no han sido pocas las autoras que con su producción han aportado grandemente a las letras en nuestro continente. A lo largo de cuatro sesiones se abordaron tanto el estilo narrativo como los hechos históricos a los que alude la novela, particularmente la revolución mexicana y las guerras cristeras. se discutió el uso del tiempo circular, la voz colectiva, los personajes fantasmales, pero también la configuración del pueblo, el encierro como forma espacial, la represión como forma de control territorial. el grupo mostró gran interés por estas sesiones, y surgieron reflexiones sobre la relación entre política, territorio y cuerpo, así como sobre los modos en que la memoria configura también una geografía.

Como elemento de esta lectura se propuso una cartografía que fue acompañando cada una de las sesiones y en la que se pudo ubicar el desarrollo de los acontecimientos anteriores, durante y después de la revolución mexicana mencionados en la novela, esta propuesta fue de gran apoyo para cada lector, ya que resulta más inmersivo para esta propuesta el ir situando los referentes geográficos en un mapa y aún más cuando se trata de un territorio que no se conoce, lo que permite dimensionar distancias y emplazamiento, como también urbes y asentamientos que como extranjeros se ignoran.

Imagen 6

Registro 1 actividad Los Recuerdos del Porvenir



Fuente: Registro propio

7.9 Chapinero de Andrés Ospina: memoria urbana, cronotopía y transformación del territorio

Chapinero de Andrés Ospina se interna en un territorio donde la ciudad se convierte en una conciencia viva, donde las calles, los bares y los edificios se alzan como testigos de la memoria colectiva y de la deriva individual. En esta obra, Ospina no solo retrata un barrio bogotano, sino que lo convierte en una metáfora de la modernidad urbana: sus cambios, sus nostalgias, sus ruinas y sus persistencias. El cronotopo adquiere aquí una dimensión urbana y contemporánea; el tiempo de las décadas superpuestas se entrelaza con el espacio cambiante de la ciudad, revelando cómo el relato literario puede actuar como un mapa emocional de un territorio en permanente transformación.

En Chapinero, el espacio narrado no es una escenografía pasiva, sino un organismo que respira y muta con la historia social de Bogotá. Los edificios demolidos, los cafés desaparecidos y las calles que alguna vez fueron epicentro cultural son presentados como heridas y huellas del paso del tiempo. La novela permite pensar la relación entre identidad y territorio desde lo cotidiano, en la medida en que los personajes se ven atravesados por las mismas dinámicas de cambio que afectan al barrio. Desde esta perspectiva, el texto se convierte en un recurso privilegiado para explorar la dimensión geográfica de la memoria urbana, invitando a los lectores a reconocer en la literatura una herramienta para leer, recorrer y reinterpretar la ciudad.

Tabla 13

Elementos y categorías de análisis en la novela Chapinero

Referencia espacial	Concepto geográfico	Cita breve de la novela	Abordaje desde lo geográfico
Chapinero	Barrio	“Y también sé de tu imán. Los que se van regresarán, tarde o temprano al viejo Chapinero.” P. 5	El barrio como espacio identitario
Cluster	Corredor de economías urbanas	“Yéndole bien... novecientos mil. Pero no veo cómo ni a quién. Cerca hay una compraventa que los paga baratos. Le advierto que yo con esa gente no lidio. Comercial Súper Cash Now. Caracas con 64. Bloody	Conglomerados de economías en sectores específicos

		burglars! Allí no le dan doscientos.” P.8	
Calle 57 con Séptima	Economía alimentaria	“Al regreso de donde Kingsley, alrededor del mediodía, el contestador registraba un mensaje de un tal Wilmar Epidemio Candelo Panqueva, gerente-propietario del restaurante- pescadería San Lorenzo, de la 57 con Séptima.” p.20	El alimento como actividad de subsistencia
Calle 62	Nomenclatura urbana	“Calle 62 No. 9A–32, apto 302. Edificio Dávila” p. 26	Nomenclatura antigua y moderna
Estación del tranvía	Infraestructura de movilidad histórica	“Estábamos alistándonos antes de agarrar la tranvía, ya en la Plaza Mayor, con el propósito de ir a ver a Silva. Desde allí partiríamos hasta San Diego para hacer transbordo hacia el norte, armados todos de dos mudas buenas, vino dulce, agua y pan.” P.70	Historicidad en los sistemas de transportes urbanos
Parque Sucre	Toponimia urbana	“La eterna construcción de Lourdes ya estaba	La resignificación de los espacios a

		comenzando. La capilla de la Concepción, en el parque Sucre, que nunca acabaron, era recuerdos, como el rancho mío. Gentes acomodadas habían poblado los baldíos.” P. 98	la luz del relato histórico
Cerros orientales	Borde urbano ambiental	“Nos establecimos ahí, al pie del sendero, debajo de los cerros, en territorio surcado por aguas dulces y espartillos.” P. 154	Tensión entre la ciudad construida y las zonas de reserva ambiental
Sears	Mutación de centralidades comerciales	“De esa época me acuerdo de todo. Del barrio y del Sears; de su árbol iluminado en navidad, de sus bolsas de papel y de sus novedades. De las novenas con tiple, guitarra y piano en frente de mi casa, donde los Castellanos. De la cigarrería de don Raúl. De la 53... castillo de escarcha, yeso, icopor y luces” p.101	Los nombres en la memoria colectiva

Casas y quintas de Chapinero	Parcelación ilegal o lotaje	“A lotes como el mío les sacaron dos o tres quintas. Ya pocos de los viejos quedaban”	La reducción histórica en los espacios de vivienda
------------------------------	-----------------------------	---	--

Fuente:Elaboración Propia

7.10 Sesión 13. Lectura inicial de la obra y cartografía de los lugares narrados

Esta sesión marca el inicio del ciclo de lecturas dedicadas a Chapinero. Se propuso una lectura compartida del primer capítulo, orientada a identificar los principales espacios que aparecen en la narración: calles, plazas, avenidas, bares y zonas residenciales. A partir de la lectura en voz alta, se elaboró una primera cartografía colectiva, donde las participantes ubicaron los lugares mencionados sobre un mapa de Bogotá, contrastando las descripciones literarias con su conocimiento real del barrio. Este ejercicio permitió observar cómo la novela combina memoria y territorio, y cómo los relatos personales de las asistentes se entrelazan con las imágenes urbanas del texto.

Imagen 7

Registro 1 Actividad Chapinero



Fuente: Registro Propio

7.11 Sesión 14. Continuidades, cambios del espacio urbano e indagación sobre los espacios habitados

En esta sesión se abordaron los capítulos intermedios de la novela, centrando la atención en la transformación urbana del barrio: la gentrificación, el desplazamiento de antiguos residentes, la pérdida de espacios culturales y la aparición de nuevas formas de habitar. A través del diálogo, las participantes contrastaron los cambios descritos en la obra con sus propias experiencias y recuerdos de la ciudad, identificando continuidades y rupturas entre el Chapinero literario y el real. Se trabajó además un ejercicio de observación geográfica personal, donde cada participante describió su propio entorno urbano (barrio, calles, comercios, sonidos) y reflexionó sobre su relación afectiva con ese espacio, para luego establecer vínculos con la narrativa de Ospina

7.12 Sesión 15. Visita al colegio de Tania: lectura del espacio vivido

Como extensión del trabajo de lectura y análisis, se realizó una visita al colegio donde estudió Tania, personaje central de la obra. Este recorrido permitió observar cómo ciertos lugares narrados conservan rastros de su historia, a pesar de las transformaciones materiales y sociales. El grupo llevó consigo fragmentos del texto para realizar una lectura in situ, contrastando la descripción literaria con la experiencia sensorial del espacio actual. Este ejercicio de lectura situada posibilitó comprender cómo el cronotopo urbano se materializa en la realidad, revelando la forma en que la literatura y la geografía se entrelazan para narrar el paso del tiempo sobre los territorios que habitamos.

Imagen 8

Registro 1 Visita espacio literario Chapinero



Fuente: Registro Propio

“ La mansión, estilo art decó, parecía un buque escoltando al aguerrido Benito Juárez, estatua tutelar de la placita, quien sin protestar posaba junto a nosotras en las fotos de noviembre para la postal conmemorativa de la clase, en la que también figuraba la directora de curso de turno y Carmena de Sanclemente, que para efectos prácticos actuaba como rectora... La casa de enfrente, sobre la calle, debió ser una mansión tan o más bonita que la de Olaya. Había sido derribada y convertida en lote. A ese lote le pusieron salones prefabricados para primaria, cancha de basket, tienda y comedor. Allí los viernes, por más viernes que fueran, resumían para mí el concepto de desgracia completa. Izadas de bandera...” Ospina, A. (2015)

7.13 Sesión 15. Encuentro con el autor: diálogo sobre ciudad, memoria y escritura

El ciclo dedicado a Chapinero culminó con un encuentro con el autor, Andrés Ospina, quien compartió con el grupo su proceso de escritura, las motivaciones que lo llevaron a retratar el barrio y las reflexiones sobre el papel de la memoria en la construcción literaria de la ciudad. Las participantes tuvieron la oportunidad de formular preguntas, compartir sus propias interpretaciones y contrastar la mirada del escritor con sus percepciones del territorio. Este diálogo cerró el ciclo con una lectura expandida de la obra, en la que la ciudad dejó de ser únicamente un escenario para convertirse en una

experiencia compartida, donde lo literario y lo geográfico se funden en un mismo gesto de reconocimiento y pertenencia.

Imagen 9

Registro 1 Encuentro con el autor Andres Ospina



Fuente: Registro propio

Dentro de los hallazgos finales de la sistematización aquí presentada, se pudo reconocer el cómo la lectura de obras literarias en el marco de un espacio no escolar y orientada desde las categorías que surgen desde cada cronotopo, aportan grandemente a la identificación de diversos elementos espaciales que se pueden comprender además a la luz del saber geográfico. En la medida que se

desarrollaron los encuentros los asistentes no solo identificaron territorios, paisajes y desplazamientos desde las narrativas, sino que pudieron bien relacionarlos con la experiencia individual, diferentes contextos sociales y problemáticas cercanas (conocimientos previos). De esta manera el espacio narrado deja de constituir únicamente el escenario literario en donde se desarrollan los personajes, para trascender a un elemento que condiciona acciones y configura relaciones entre el sujeto y el medio, como no deja de hacerlo también el espacio que nos sitúa en la realidad.

En ese proceso el cronotopo como categoría central resulto una herramienta de lectura que propicio el análisis literario en dialogo con las categorías geográficas propuestas para cada texto. La propuesta temporal y espacial de Bajtín resulta de bastante ayuda para reconocer como las distintas narrativas contienen formas específicas de representar el mundo y como estas mismas pueden convertirse en oportunidades de abordaje geográfica desde una experiencia dialógica y estética. De tal manera los objetivos propuestos encontraron un desarrollo en la practica del club Senderos de Lectura, estableciendo vínculos entre los espacios representados desde lo literario y la disciplina geográfica, a la vez que se evidenció el potencial de los espacios de formación no convencionales que permiten repensar los procesos de aprendizaje, dialogo y construcción colectiva del conocimiento.

8. CONCLUSIONES

Al final del proceso, quedan varias reflexiones y aprendizajes que surgen de la puesta en marcha misma de esta iniciativa, en las que el dialogo constante con el grupo fue dando forma a la idea primigenia del proyecto desde su expresión más sencilla; “la literatura nos puede enseñar sobre lugares que no conocemos”, y orientar esa posibilidad a una lectura temática que luego se transforme en dialogo con una pizca de interés investigativo y una metodología flexible resulta en un espacio de formación no escolar valido en tanto construcción colectiva de conocimiento.

Dentro de una iniciativa como esa, el papel de la mediación lectora desde su dimensión pedagógica toma un valor importante en la medida que el acompañamiento que se procura con el grupo se reafirma en la medida que se formulen las preguntas precisas y se incorporen los conceptos a la vez que estos se van manifestando en la lectura del texto narrativo, para desde la categoría central del proyecto ir reconociendo las lecturas que desde la ficción surgen para comprender fenómenos del contexto de cada lector.

En ese orden de ideas el enfoque propuesto resulta por alimentar en doble vía, tanto el disfrute del texto literario desde la comprensión del elemento geográfico y la resignificación de la espacialidad a partir la narración ficcional, y dichos procesos permiten la relación ineludible entre conocimientos previos y aprendizajes que surgen del espacio de lectura geográfica.

Seguidamente se debe mencionar que la relación geografía literatura resulta llamativa para la enseñanza en la escuela o fuera de ella, para maestros ejerciendo o en formación, como también para mediadores de lectura o talleristas que desde la promoción lectora pueden echar mano de este enfoque que propicia el dialogo en la medida que cada individuo se relaciona con el espacio permanentemente, una propuesta de esta naturaleza propone luego que ese relacionamiento se resignifique, se comprenda y se problematice.

También es importante destacar que proponer una atención específica en el espacio y lo que este propicie a lo largo del relato, hace emerger preguntas en los lectores que inconscientemente se podrán abordar desde el saber geográfico y de tal suerte explicar luego una observación del lector sobre el mundo, en la medida que la trama que se va desarrollando en ese espacio ficcional, prevalece en la memoria a posterior y ya está en ella implica el espacio que además la propicio.

De las sesiones particulares sobre el texto de Rosero, queda el llamado a un manejo adecuado de los contenidos de cada texto, ya que existen tópicos capaces de desbordar emocionalmente a un grupo o un individuo, y precisamente ello puede detonar en lo contrario que propone un espacio de lectura y formación; la prevención o la negación hacia el material de lectura, el cohibirse en participar por lo sensibles que resulten los hechos retratados en los relatos, es fundamental reconocer que tras un periodo de violencia tan crudo como el que ha atravesado Colombia, las heridas aún permanecen y con tacto y respeto se debe procurar el manejo de estas narrativas, puntualmente el texto de Rosero suscita imágenes altamente viscerales y el tono de la narración es tal, que resulta difícil no afectarse por ellas.

También pudo evidenciarse que no todas las obras, son acogidas por los participantes de la misma manera, y en ello influye el tono que se maneja, curiosamente también la posible contemporaneidad entre autor y el lector contribuye a un manejo de referentes que comunes que terminan por simpatizar en la medida que se desarrolla la lectura, ya que el reconocerse a sí mismo o los pares, capta la atención y genera opiniones, comparaciones e impresiones contundentes.

El último ciclo que por azares diversos pudo concluir con el encuentro y dialogo con el autor, viene a reafirmar que la experiencia significativa sobre el texto leído impacta positivamente al sujeto lector, posibilita el dialogo directo, la aclaración de dudas y retomando un poco el postulado anterior, el leerse ahora también en el autor, con quien durante el periodo de lectura con toda seguridad se

compartió un sentir, y que ello crea también un dialogo común sobre la experiencia en el espacio que propone la narrativa.

Finalmente, este proceso reafirma que la relación entre geografía y literatura ofrece una posibilidad para formar lectores capaces de interpretar críticamente los territorios que habitan y los que no, pero en tanto son lectores, el mismo calificativo lleva implícita cierta condición de voluntad propia, que puede reñir un poco con la intención calificativa, en la medida que el club de lectura surge desde un espacio no formal, surge la duda sobre la pertinencia, la forma o la necesidad de la dinámica evaluativa, que un espacio como el que se desarrolló, puede darse desde el dialogo o la interpretación de los resultados en los ejercicios propuestos.

REFERENCIAS

- Arán, P. O. (2009). Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana: Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea. *Tópicos del Seminario*, (21).
- Bajtin, M. M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Taurus.
- Calvo de Saavedra, Á. (2021). *El ideal de una comunidad de lectores*. Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte.
- Cely, A., & Moreno, N. (2016). Ciudad y literatura: Una posibilidad para aprender y enseñar geografía. Universidad Pedagógica Nacional.
- Delgado Mahecha, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia.
- Fuentes, L. F. (2025). La literatura, una propuesta para la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales a partir de novelas y crónicas. Universidad Pedagógica Nacional.
- Garro, E. (1963). *Los recuerdos del porvenir*. Joaquín Mortiz.
- Gutiérrez, N. (2006). *Mirar, leer, escribir*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.
- Humboldt, A. von. (1847). *Cosmos: Ensayo de una descripción física del mundo*. Cotta.
- López, L. F. (2020). Jorge Eliécer Gaitán y la experiencia del gaitanismo en la narrativa literaria: Enseñar el pasado reciente para interpelar la memoria histórica. Universidad Pedagógica Nacional.
- Lowenthal, D. (1961). Geography, experience, and imagination: Towards a geographical epistemology. *Annals of the Association of American Geographers*, 51(3), 241–260.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1961.tb00377.x>
- Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales*. Ministerio de Educación Nacional.
- Moretti, F. (2001). *Atlas de la novela europea 1800-1900*. Siglo XXI Editores.
- Ospina, A. (2015). *Chapinero*. eLibros Editorial; Laguna Libros.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). Los horizontes de la geografía: Teoría de la geografía. Ariel.
- Pérez Torres, E. A. (2019). Enfoques teórico-conceptuales de las relaciones geografía y literatura. *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*.
- Quintana, P. (2017). *La perra*. Literatura Random House.

- Reclus, É. (1912). *La montaña*. Sempere y Compañía Editores.
- Rosero, E. (2007). *Los ejércitos*. Tusquets Editores.
- Schweblin, S. (2014). *Distancia de rescate*. Random House Mondadori.
- Serna Torres, L. M. (2020). La enseñanza y el aprendizaje geográfico desde la literatura infantil: Una posibilidad para acercarse a las realidades e imaginarios de los estudiantes de quinto en el colegio Arborizadora Alta. Universidad Pedagógica Nacional.
- Thoreau, H. D. (2004). *Walden*. Princeton University Press. (Obra original publicada en 1854)
- Torres Carrillo, A. (1999). *La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Tuan, Y. F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.
- Vásquez Rodríguez, F. (2015, 24 de marzo). Repensar la lectura y la lectura crítica. *Fernando Vásquez Rodríguez*. Blog web.
- Wright, J. K. (1947). Terrae incognitae: The place of the imagination in geography. *Annals of the Association of American Geographers*,

ANEXOS

Anexo 1

<https://www.youtube.com/watch?v=ikEKz8P1t5g>

 UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL	Propuesta planeación para el Cub Senderos de Lectura en el marco del trabajo de grado El Cronotopo Literario, una propuesta para la lectura geográfica del texto literario		
Área: Ciencias Sociales	Población: Adultos	Sesiones: 1	Duración por sesión: 1 hora y media
Texto: Puro Pueblo de Jairo Anibal Niño		Tema: Aplicación de diagnostico	
Docente: Eccehomo Villar			
Objetivo: Realizar una actividad de lectura introductoria y aplicar el instrumento de diagnostico con el fin de identificar intereses y particularidades del grupo			

Anexo 2

Momento	Tema	Actividad	Recursos	Tiempo
Inicio	Presentación	Como actividad introductoria se propone una presentación de cada asistente precisando además el barrio en que vive y la ciudad en que nació, para de esta forma tener dos locaciones espaciales desde las cuales establecer un dialogo.	https://es.scribd.com/doc/316896914/Jairo-Anibal-Nino-Puro-Pueblo	30 min
Desarrollo	La formación de comunidad a partir del acto migratorio propio o familiar	Se dará lectura en voz alta de algunos de los cuentos del libro Puro Pueblo de Jairo Anibal Niño ya que contienen elementos comunes a cualquier lugar de Colombia mientras crea narrativas ficcionales que generan un dialogo y preguntas interesantes, en torno a las formas de relacionarse distintas en el espacio urbano y rural o los cambios que han sucedido en el país con los últimos años, con los que se han transformado diversas practicas con el paso		30min

		de las generaciones. cuentos: Los desalambradores El desahucio El desayuno Acertijo Factotum La película		
Cierre		Aplicación del instrumento diagnóstico y se propone la lectura inicial de la Perra de Pilar Quintana		30min

Bibliografía:

Niño, J. A. (1977). *Puro pueblo: cuentos*. Carlos Valencia Editores.

Anexo 3

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL		Propuesta planeación para el Cub Senderos de Lectura en el marco del trabajo de grado El Cronotopo Literario, una propuesta para la lectura geográfica del texto literario		
Área: Ciencias Sociales		Población: Adultos	Sesiones: 2	Duración por sesión: 1 hora y media
Texto: La Perra, Pilar Quintana		Tema: El litoral aislado entre el océano y la selva		
Docente: Eccehomo Villar				
Objetivo: Comprender cuales han sido los aspectos geográficos antrópicos y naturales que han modelado las dinámicas sociales del territorio pacífico.				
Momento	Tema	Actividad	Recursos	Tiempo
Apertura	S1. Personajes S2. Entorno	S1. Indagación sobre los momentos de la narrativa que llamaron la atención y discusión a partir de las citas propuestas. S2. Opinión general sobre el giro en el cierre del texto.	Citas.	30 min.
Desarrollo	S1. Características geográficas del pacífico colombiano : Selva húmeda S2. Conceptos que surgen a partir de la lectura cronotópica : Costas.	S1. A partir de las citas propuestas y de las preguntas que surgieron en medio de la socialización inicial ir presentando los elementos y categorías de análisis. S2. Actividad practica colectiva en donde el grupo construye conjuntamente una representación de una cabecera municipal, en un símil al espacio literario partir de casas de origami, para establecer diálogos a partir de la comparación sobre la vida urbana y el entorno costero del relato, considerando los elementos descritos en la sesión anterior.	https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2752/ Imágenes de ayuda visual sobre los conceptos	30 min.

Cierre	S1. Establecer distancias y continuidades a partir de los elementos dialogados en la sesión anterior a partir del concepto de pueblo en Colombia y habiendo escuchado el lugar de procedencia de cada participante. S2. Conversación general sobre el texto, indagación sobre la pertinencia de la lectura geográfica en pro de facilitar la comprensión del relato y consulta final sobre los conceptos trabajados.	30 min.
--------	--	---------

Bibliografía:

Quintana, P. (2017). *La perra*. Literatura Random House.

Cerón Solarte, B. C., Morales Gómez, J., Ulloa, A., & Chaves, Á. (1992). *Geografía humana de Colombia: Región del Pacífico* (Tomo IX). Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

Anexo 4

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL		Propuesta planeación para el Cub Senderos de Lectura en el marco del trabajo de grado El Cronotopo Literario, una propuesta para la lectura geográfica del texto literario		
Área: Ciencias Sociales		Población: Adultos	Sesiones: 3	Duración por sesión: 1 hora y media
Texto: Los Ejércitos de Evelio Rosero		Tema: El territorio como geografía del conflicto en Colombia.		
Docente: Eccehomo Villar				
Objetivo: Analizar como el conflicto ha transformado la distribución de la población, los procesos de desplazamiento y las formas de habitar el territorio en Colombia.				
Momento	Tema	Actividad	Recursos	Tiempo
Apertura	S1 Relación entre personajes S2 Características del lugar en la narrativa. S3 Consecuencias y heridas de la guerra a día de hoy.	S1. Discusión sobre los momentos de la narrativa que llamaron la atención y discusión a partir de las citas propuestas. S2. Discusión a partir de la separación como experiencia transversal a la comunidad en el relato. S3. Opinión general del texto y su cierre		30 min.

Desarrollo	S1. Lugares en que se recrudeció la violencia en Colombia. S2. Topofobia S3. Desplazamiento forzado	S1. Ejercicio de ubicación tentativa del pueblo que describe el relato, ya que no se menciona puntualmente, pero varias de las acciones que allí acontecen, recogen elementos históricos de diversos municipios en la historia del país, Mapiripán, el saldo, el aro etc. S2. A partir de los espacios mencionados en el texto identificar la sensación que evocan para los habitantes a razón de lo que en ellos ha sucedido, plantear los conceptos de topofobia y topofilia y preguntar por los lugares de cada participante en la ciudad de Bogotá, para dialogar sobre de las características que configuran cada categoría en dichos espacios. S3. Establecer a partir de los personajes la distinción entre migración y desplazamiento forzado y la forma en que estas dinámicas han configurado las urbes del país, volviendo nuevamente al ejercicio de la primera sesión.	https://www.colectivodeabogados.org/wp-content/uploads/2021/07/el_silencio_de_las_gaitas_web_compressed.pdf Mapa impreso de la ciudad de bogotá	30 min.
Cierre		S1. Haciendo uso de la memoria colectiva, intentar suponer cual será el rumbo que toma el texto luego de los primeros capítulos. S2. Dialogo sobre como los sentires que se crean a partir de la espacialidad componen geografías propias en el espacio inmediato.		30 min.

		S3. Registro en video de la definición de los participantes sobre los conceptos desarrollados en sus propias palabras.		
--	--	--	--	--

Bibliografía:

Rosero, E. (2007). Los ejércitos. Tusquets Editores.

Colectivo de Abogados "José Alvear Restrepo" (CAJAR) & Comisión Colombiana de Juristas (CCJ). (2020). *El silencio de las gaitas: Papel de la Fuerza Pública en masacres de Montes de María 2000-2001* (Vol. 1). CAJAR y CCJ.

Anexo 5

		Propuesta planeación para el Cub Senderos de Lectura en el marco del trabajo de grado El Cronotopo Literario, una propuesta para la lectura geográfica del texto literario		
Área: Ciencias Sociales		Población: Adultos	Sesiones:	Duración por sesión: 1 hora y media
Texto: Distancia de Rescate de Samanta Shweblin		Tema: Afectación industrial sobre el espacio rural		
Docente: Eccehomo Villar				
Objetivo: identificar transformaciones del espacio rural en el Cono Sur, vinculando sus tensiones ambientales, sociales y territoriales con las dinámicas de la producción ganadera.				
Momento	Tema	Actividad	Recursos	Tiempo
Inicio	S1. Forma del texto	Indagación general sobre la comprensión del texto a razón de su composición experimental, en donde las voces narradoras se confunden intencionalmente.		30 min.
Desarrollo	S1. Monocultivos y ganadería extensiva	A partir de los elementos detonantes de la problemática en el relato establecer un dialogo sobre el porqué de la afectación ambiental en el espacio narrado, dando paso a identificar la problemática macro desde los pequeños elementos.	https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212021000300657	30 min.
Cierre	S1. Economías extractivas en Latinoamérica	Dialogar las características cronotopicas en el relato a partir de las condiciones del medio rural y lo que ello implica desde una lectura real del espacio.		30 min.

Bibliografía:

Schweblin, S. (2014). Distancia de rescate. Random House Mondadori.

Vazquez, A. D. (2021). Expansión geográfica del capital y transformaciones territoriales en la meseta chubutense (Patagonia argentina, 1990-2020). *Economía, Sociedad y Territorio*

Anexo 6

		Propuesta planeación para el Cub Senderos de Lectura en el marco del trabajo de grado El Cronotopo Literario, una propuesta para la lectura geográfica del texto literario		
Área: Ciencias Sociales		Población: Adultos	Sesiones:	Duración por sesión: 1 hora y media
Texto: Los Recuerdos del Porvenir de Elena Garro		Tema: La revolución mexicana y las guerras cristeras a la luz de la geografía.		
Docente: Eccehomo Villar				
Objetivo: Elaborar una representación geográfica del desarrollo territorial del periodo revolucionario en México y de las guerras cristeras a la luz del referente literario.				
Momento	Tema	Actividad	Recursos	Tiempo
Inicio	El pueblo narrador	Dialogar sobre la voz narradora en el relato e identificar la categoría de cronotopo desde la voz misma del lugar y sus temporalidades.		
Desarrollo	Desarrollo progresivo de la cartografía desde la lectura.	Identificar elementos cartografiables, que ir creando convenciones sobre el mapa, en tanto los territorios desde donde fueron conformándose los ejércitos villistas y zapatistas, sus avanzadas, como también los espacios en donde sucedieron los brotes cristeros	https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/15275	

Cierre		A partir de las citas y el elemento cartográfico construido propiciar el dialogo desde los elementos geográficos que van teniendo relación con los procesos de desplazamiento interno y conflicto en Colombia y México que fueron esbozados en las sesiones dedicadas al texto Los Ejércitos de Evelio Rosero		
--------	--	---	--	--

Bibliografía:

Garro, E. (1963). Los recuerdos del porvenir. Joaquín Mortiz.

Hart, J. (1985). Albores y proceso de la Revolución Mexicana. *Historias*